

punto FINAL

AÑO IV — Martes 3 de febrero de 1970 — Nº 97
Precio: Eº 5.— en todo el país.

El reformismo
**UN ESPEJISMO
de IZQUIERDA**



La OPCION ELECTORAL

EL MIR EN LA FECH

Compañero Director:
Ante la acusación de la Democracia Cristiana Universitaria (DCU) al presidente de la FECH, Alejandro Rojas, en el sentido de que las actitudes de éste en relación al Canal 9 y a algunas definiciones políticas habrían carecido de representatividad estudiantil, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)

CONSIDERANDO:

1) Que los problemas de la Universidad, el movimiento estudiantil y sus direcciones políticas están enmarcados, en última instancia, por la agudización creciente de la lucha de clases y la crisis de la institucionalidad burguesa;

2) Que en este contexto la Democracia Cristiana a nivel nacional juega históricamente la función política de defender los intereses de la burguesía, aliada servilmente al capital imperialista, y de reprimir y torturar a los sectores más conscientes y revolucionarios de la clase trabajadora;

3) Que la DCU está generando un conflicto artificial de poder en el seno de la FECH alrededor de problemas puramente formales y de procedimientos, tendiente a crear una cortina de humo sobre el verdadero contenido de clase que está implícito en las últimas actuaciones de este organismo estudiantil;

4) Que la DCU, demagógicamente y a través del aparato publicitario del gobierno y la burguesía, ha pretendido —además— crear la imagen velada de que el MIR se habría hecho partícipe de su asqueroso juego politiquero;

EL MIR DECLARA ENFÁTICAMENTE:

1) Que apoya al presidente de la FECH en lo fundamental de su actuación en relación al Canal 9, en su definición contra el gorila Oroganía y en la solidaridad hacia los pobladores de La Florida;

2) Que el criterio oportunista de la beatería DCU sólo se guía por el intento de sabotear nuestro compromiso de ligar el movimiento estudiantil a la clase trabajadora, levantando a primer plano un mero pretexto formal para ocultar sus designios políticos en concubinato con su "patrón" Boeninger;

3) Que por sobre las diferencias que el MIR tiene con los partidos que forman en la FECH la llamada Unidad Popular, reconoce como sus enemigos irreconciliables a la burguesía y el imperialismo, uno de cuyos agentes principales es la Democracia Cristiana;

4) Que nunca se nos pretenda confundir:

J.A.S ESTAREMOS, NI SI QUIERA INDIRECTAMENTE, JUNTO A LOS ASESINOS DE TRABAJADORES Y A QUIENES ORDENAN TORTURAR A NUESTROS COMPAÑEROS DETENIDOS POR SU CONSECUENCIA REVOLUCIONARIA;

5) Que el enjuiciamiento fundamental que se hace necesario realizar en el seno del movimiento estudiantil es respecto

al contenido y a los objetivos de las direcciones políticas y no acerca de cuestiones meramente formales y de procedimientos;

6) Que dentro de este contexto es preciso realizar una larga y profunda discusión política frente a las bases estudiantiles con el fin de desenmascarar las supuestas posiciones "izquierdistas" de la beatería reaccionaria de la DCU, y concretamente, movilizar e integrar efectivamente a los estudiantes al movimiento revolucionario socialista de nuestro país.

UNIDADES ESTUDIANTILES, UNIVERSIDAD DE CHILE, MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA, MIR

BRUTALIDADES CONTRA PRESOS POLITICOS EN MEXICO

Compañero Director:

El día primero de enero, por la noche, los presos políticos de las crujiás "M" y "C" fuimos agredidos por los reclusos de delitos comunes de las crujiás "D", "E" y "F", donde se encuentran los criminales, drogadictos y rateros. Por orden de la dirección del penal, las crujiás de aquellos fueron abiertas para dar manos libres a los maleantes, quienes salieron armados de tubos y armas punzocortantes. Los malhechores llegaron a las crujiás, rompieron puertas, golpearon a los presos brutalmente y practicaron un saqueo en regla, llevándose absolutamente todas nuestras pertenencias: máquinas de escribir, cobijas, camas, útiles de cocina, libros, etc., mientras los celadores contemplaban impasibles la acción, en la actitud de agentes reguladores del tránsito, indicando a los forajidos la dirección hacia la cual encaminarse para la mejor consumación de sus propósitos. Desde ayer (2 de enero) estamos sitiados por pretendidos "guardias" de hampones (de las crujiás "D" —delitos de sangre— y "E" —rateros—) armados de tubos y garrotes, a quienes la dirección del penal ha enviado oficialmente en calidad de vigilantes sobre nosotros. Pesa pues la amenaza de que en cualquier momento se repita la acción de la noche del día primero. En la enfermería hay compañeros heridos de arma punzocortante, como el compañero Rafael Jacobo, quien se encuentra muy gravemente. Nuestra situación es crítica y estamos ante un real peligro de muerte, pues la dirección del penal se niega a darnos garantías.

Pese a toda la situación existente, queremos declarar que nuestra huelga de hambre está en pie y que continuará indefinidamente hasta el logro de sus objetivos. Hoy, 3 de enero, entramos en el vigésimoquinto día de huelga y así permanecemos a pesar de todas las amenazas.

Comité de Huelga de la Crujiá "M", Cárcel Preventiva, Ciudad de México.

**FEDERICO EMERY ULLOA
JOSE REVUELTAS**

NOTA: Saludos a todos los amigos. Escribo con dificultad,

debido a la falta de anteojos, los que me fueron robados, después de golpearme, por los fascinosos. **Revueeltas.**

P. S.— Por supuesto, todos mis manuscritos fueron destruidos, tirados por el suelo en desorden y quemados algunos. Lo mismo ocurrió con originales de El de Gortari.

Compañero Director:

El día primero del año, los 143 presos políticos recluidos en el penal de Lecumberri, 87 de los cuales cumplían su vigésimo tercer día en la HUELGA DE HAMBRE, fuimos objeto de una criminal agresión que afectó incluso a más de cien familiares y amigos visitantes.

La agresión fue perpetuada por centenares de presos comunes azuzados y dirigidos por las autoridades del penal (Director y Subdirector), en un bien premeditado plan que perseguía el rompimiento de la huelga de hambre, el aniquilamiento físico de varios compañeros, el amedrentarnos políticamente y saquear íntegramente nuestras pertenencias.

Varios de nuestros compañeros permanecen hospitalizados. Algunos de suma gravedad (heridos a bala, apuñaleados y conmocionados por golpes).

Se pretende que nosotros somos los responsables de la agresión. Nada más falso. La relación de hechos que adjuntamos demuestra palpablemente que todo se desarrolló bajo un plan previamente establecido por las autoridades del penal.

Nosotros señalamos al Gobierno Federal como el principal responsable de nuestro encarcelamiento y por tanto, de todas las agresiones de que somos objeto por las autoridades del penal.

Asimismo manifestamos nuestra decisión de mantener nuestra actitud combativa en favor de los intereses del pueblo a pesar de todos los intentos del gobierno por quebrar nuestra voluntad de lucha.

Los compañeros en HUELGA DE HAMBRE declaramos que aun después de lo ocurrido llevaremos adelante nuestra protesta que hoy 4 de enero cumple su vigésimosexto día.

Lecumberri, Ciudad de México

Salvador Zarco
Pablo Alvarado Barrera
Pedro Estrada Vega
Carlos Martín del Campo
Zeferino Chávez Alarcón
Rigoberto Valenzuela
Rodolfo Echeverría
El de Gortari
Leoncio Torres
J. Antulio Fernández
Manuel Irenn Téllez
Rafael Villalobos S.
Manuel Bejarano Garcés
José Revueeltas
Jorge Peña Martínez
Philip Ames
César N. Molina
Mario R. Solórzano
Antonio Pérez S.

RELACION DE HECHOS: Los familiares y amigos que habían venido de visita, por ser primer día del año, son secuestrados desde las 19 horas hasta pasadas las 21 horas. A las 20,30, los presos de la crujiá "M" nos enteramos del secuestro de nuestros visitantes. A esa hora la tie

(A la contratapa siguiente)

Bien, si quiere llegar a estatua

JORGE Alessandri, el candidato de la derecha, las ha emprendido, con una agresividad inusitada para sus años, contra todo lo que la evolución ideológica, política y social del mundo ha reflejado, más por gravedad que por intención, en los últimos treinta años en nuestro país. Se ha revelado así como el partidario más ardiente de un liberalismo decimonónico, abandonado por apollillado y añejo en los archivos históricos, que ahora pregona desde la tribuna radial o usando los tinglados de madera, que los artifices de su campaña levantan en la zona sur en la gira temprana que inició por ese territorio para aprovechar las bondades de un verano benigno y evitar las consecuencias que podrían provocar en su arrugada salud las inclemencias de una visita en tiempo más cercano al otoño o al invierno.

Escuchando o leyendo sus anatemas contra todo lo nuevo, surge para muchos la interrogante de cómo aun pueden existir políticos de tal especie que enfaticen con tono mesiánico la oposición a las nacionalizaciones de las fuentes de materias primas, que siguen siendo explotadas por el imperialismo, o que definan el socialismo como la distribución pareja, entre todos los habitantes, del ingreso nacional. Pero Alessandri no se ha quedado sólo en eso. Ha anunciado que moderará aun más la moderada reforma agraria del gobierno demócratacristiano, que éste audazmente anunció una vez como revolucionaria, y que su voluntad es —la suya propia ya que “gobernaré con quien se me ocurra e indepen-

diestamente de los partidos políticos que me apoyan”— fortalecer aun más el poder personal del Presidente de la República, jugando de paso, para aprovechar el sentimiento anti-parlamentario que late en la mayoría de la ciudadanía, con la idea demagógica de disolver el Congreso.

En una época de grandes cambios, como esta que vivimos y que habrá de acentuarse en la década de los setenta que se inicia, Alessandri habla con una voz de ultratumba que ni siquiera tiene el eco de los dictadores que pasaron por la historia latinoamericana de este siglo y mucho menos se adecuaba a la de los militares que, jugando a los revolucionarios, experimentan en tono más moderno con la política y el gobierno en este tiempo en América. Ubicado así, la adulación de los monopolios internacionales, el respaldo de una oligarquía que sueña con el retorno del dominio feudal que una vez tuviera, y el apoyo de la burguesía nacional, temerosa ante los avances revolucionarios de estudiantes, trabajadores y campesinos, le llegan abundantes animándolo a postular una línea de independencia que no es tal; a anunciar la aplicación de una autoridad férrea en apariencia pero débil en la expresión real de las realizaciones, y a exaltarse con la idea de que, convertido en un César, manejará los destinos de la nación a su antojo y amaño.

Ideas viejas, inexplicables a esta altura del siglo y en las que la vanidad —talvez la de perpetuarse en el mármol de una estatua— juega el papel determinante. Por eso también nos parece injusta del destino de Chile la postulación presidencial alessandrista. En cuanto a la estatua, si quiere llegar allí que lo haga.

EL DIRECTOR

FF PUNTO FINAL

AÑO IV Nº 97
Martes 3 de febrero de 1970
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 5.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabeses Donoso, Jaime Falovich, Carlos Jorquera Tola, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. DIRECTOR: Hernán Uribe Ortega. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaria del Consejo de Redacción: Inés Moreno. Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penike).

Colaboradores nacionales: Jaime Barrios, Julio Huasi, Mario Cerda, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, Víctor Vaccaro.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Stokely Carmichael, Francois Maspero, Gianziacomo Feltrinelli, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Angel Rama, Andrés Camino, Héctor Béjar, Mario V. Guzmán Galarza, Winston Ortillo.

Representaciones exclusivas: Editorial Maspero (París), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamiento Crítico (La Habana), Revista “Casa de las Américas” (La Habana), Revista “Por Qué” (México).

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 60.—
1 año E\$ 120.—

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Para el exterior las tarifas se recargan en la cifra correspondiente a franqueo aéreo

Los artículos firmados por FF representan la línea editorial de la revista. FF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.



La opción electoral

★ "El revolucionario en función de su idea y de su propósito revolucionario emplea los distintos medios. La esencia de la cuestión está en si se les va a hacer creer a las masas que el movimiento revolucionario, que el socialismo, va a llegar al poder sin lucha, que va a llegar al poder pacíficamente. ¡Y eso es una mentira! Y los que afirmen en cualquier lugar de América latina que van a llegar pacíficamente al poder, estarán engañando a las masas".
FIDEL CASTRO (Discurso de clausura de la Primera Conferencia de OLAS, 10-8-67. PF Nº 37).

★ "...Para los que aspiran a que Chile se mantenga dentro del cauce democrático, el proceso electoral realizado dentro de la normalidad y con las garantías que le corresponde otorgar al Ejecutivo es la única meta deseable para la República. "Las condiciones básicas están cumplidas con la designación de los candidatos. Es de esperar que las otras se cumplan igualmente".

"EL MERCURIO" (Editorial "Candidatura presidencial de izquierda", 24-1-70).

EL sistema democrático-burgués que impera en Chile dispone la elección del Presidente de la República cada seis años. Este proceso se viene cumpliendo con regularidad desde 1932, y los partidos marxistas esperan desde entonces ver pasar frente a la puerta de su casa el cadáver del imperalismo.

En octubre de 1938, las fuerzas de izquierda y derecha se polarizaron en torno a dos candidaturas. Los partidos Comunista y Socialista, además de una fracción del Partido Demócrata, apoyaron al candidato radical Pedro Aguirre Cerda.

El Partido Radical participó en el gobierno derechista de Arturo Alessandri Palma, al que contribuyó a elegir, y al calor de una fuerte disputa interna aprobó más tarde la línea del Frente Popular creada en Europa como respuesta al fascismo.

Convenientemente "depurado" de elementos derechistas, el PR pasó a encabezar el Frente Popular chileno. Don Pedro Aguirre Cerda, exministro del Interior de Alessandri, que en el seno de su partido había rechazado la alianza con los comunistas, fue el abanderado que el 25 de oc-

tubre de 1938 obtuvo el 50,3% de los votos. La población electoral alcanzaba entonces a medio millón de personas.

EL FRENTE POPULAR

La fecha es recordada hoy como un hito notable en el avance de las fuerzas de izquierda. Un examen retrospectivo, sin embargo, arroja ciertas dudas, especialmente porque el Frente Popular dejó como saldo el fortalecimiento de capas de la burguesía que desde entonces orientan el proceso político dentro de moldes conservadores.

El Presidente Aguirre Cerda falleció sin completar su mandato. En 1942 los partidos Comunista y Socialista volvieron a apoyar a un radical, Juan Antonio Ríos, que también recibió los votos de la Falange Nacional, entonces un pequeño partido del que más tarde surgiría la Democracia Cristiana. Ríos obtuvo el 55,7% de los votos y derrotó al candidato de la Derecha, Carlos Ibáñez.

El Presidente Ríos, igual que su predecesor, murió sin llegar al término de su período. Su gobierno consolidó los grandes lineamientos del Frente Popular y robusteció todavía más a las capas burguesas que se canalizaban a través del PR. La oligarquía terrateniente siguió intocada.

LA "LEY MALDITA"

En septiembre de 1946, un fogoso dirigente radical partidario del entendimiento con los comunistas, Gabriel González Videla, fue candidato de la llamada Alianza Democrática. Triunfó con cerca de 200.000 votos, entre los que estaban los de comunistas y demócratas. González Videla, hoy acaudalado banquero, protagonizó lo que se ha llamado el "Tiempo de la Infamia". Luego de incorporar a su Gabinete a ministros comunistas, inició contra el PC una dura persecución mediante la Ley de Defensa de la Democracia, conocida más tarde como "Ley Maldita". Entre otros factores, algunos de tipo internacional, se estima que el PR puso en la ilegalidad al PC debido a la alta votación comunista en las elecciones de abril de 1947,

que situaron al PC como segunda fuerza electoral.

El Partido Socialista, entretanto, se había dividido y una fracción colaboraba con González Videla, quien además obtuvo el apoyo de la Derecha.

En 1952, en las elecciones que ganó Carlos Ibáñez, un sector socialista apoyó a ese candidato mientras otro se unió al PC para postular al Dr. Salvador Allende, médico socialista, exministro de Aguirre Cerda. Ese año votaron 954.131 personas. Allende obtuvo 51.975 votos, o sea el 5,45%. A partir de ese instante el nombre de Allende se convirtió en símbolo electoral de la izquierda chilena.

NACE EL FRAP

Durante el gobierno de C. Ibáñez el socialismo se unificó y en 1956 nació el Frente de Acción Popular (FRAP), expresión electoral de la alianza socialista-comunista. El PC, durante todo el proceso de gestación de la unidad, hizo esfuerzos por incorporar a la coalición al PR y a la Falange Nacional. A esto se opuso un sector socialista. Ya en 1953, el secretario general del Partido Socialista Popular, Aniceto Rodríguez, escribió al secretario general del PC, Galo González: "Nosotros creemos que el Partido Radical representa para las masas un símbolo de ineficacia burocrática y de voracidad administrativa y que debería ser desterrado, junto al telar y la rueca, al sótano de las curiosidades del pasado".

En 1958, Allende obtuvo 356.493 votos, el 28,85% en un total de 1.250.350 electores. Jorge Alessandri, candidato de la Derecha, ganó con el 31,56% de los votos. Aunque no alcanzó la mayoría absoluta, el Congreso Nacional ratificó su victoria. Pocos días antes de la elección, el Dr. Allende había proclamado: "¡El que saque un voto más será Presidente de Chile!".

El Partido Radical pasó a colaborar —poco después— con el gobierno de Alessandri, ocupando varias carteras ministeriales dentro del llamado Frente Democrático.

En enero de 1963, fue proclamada nuevamente la candidatura de Allende para la elección presidencial de sep-

tiembre de 1964. Los socialistas habían frustrado poco antes una gestión del Partido Democrático Nacional (PA-DENA), recién incorporado al FRAP, para conseguir un entendimiento con el Partido Demócrata Cristiano.

LA "CAMPAÑA DEL TERROR"

El optimismo con que el FRAP veía las elecciones presidenciales, se debilitó por el modesto resultado de las elecciones municipales de abril de 1963. Resurgió entonces la tendencia de conseguir más aliados. Nacieron toda clase de movimientos, algunos de sospechosa existencia, que se sumaron a la "campana popular". Entretanto, el demócratacristiano Eduardo Frei pidió y obtuvo el apoyo de la Derecha y del imperialismo. En combinación con ellos lanzó la "campana del terror". Su virulencia indujo a la candidatura de izquierda a nuevos repliegues y a intentar la neutralización de influyentes grupos de presión como las FF. AA., la Iglesia Católica y la masonería, además de buscar en los últimos tramos de la campaña el apoyo del Partido Radical. Respecto a este último, los argumentos demócratacristianos fueron más persuasivos y el candidato radical, Julio Durán, mantuvo su postulación a fin de facilitar la victoria de Frei.

Allende obtuvo 977.902 votos, el 38,93%, en un total de dos millones y medio de electores. Frei ganó con 1.409.012 votos, el 55,7%.

LOS "ULTRAIZQUIERDISTAS"

El año 1964, entretanto, puede indicarse en la cronología política chilena como la fecha de nacimiento de una izquierda revolucionaria que trata de romper el esquema electoralista. Se origina en sectores disidentes tanto del Partido Socialista como del Comunista, por lo cual su vertiente ideológica es el marxismo-leninismo. Pero es justo señalar que nace influenciada, básicamente, por la Revolución Cubana. Es la revolución de Fidel Castro, Camilo Cienfuegos y Che Guevara, la vartera de esta corriente que se venía incubando en el vientre de la izquierda tra-



SALVADOR ALLENDE: una coalición de izquierda.

dicional chilena y que emerge después de la derrota electoral del 64.

Los militantes de esta corriente renovadora piensan como el Che que "nadie puede solicitar el cargo de partido de vanguardia como un diploma oficial dado por la Universidad. Ser partido de vanguardia es estar al frente de la clase obrera en la lucha por la toma del poder, saber guiarla a su captura, conducirla por atajos, incluso". ("Guerra de guerrillas: un método", PF N° 40).

Esta "nueva izquierda", que propugna la vía armada y que se prepara para ella, es duramente combatida por la izquierda tradicional y particularmente por el PC. Esto ocurre, como es lógico, porque se le presenta una alternativa de conducción para los obreros y campesinos, o sea, como una fuerza de reemplazo para gastadas e ineficaces estructuras políticas.

En el fondo, quienes auspician el tránsito pacífico hacia el socialismo —o al menos a un régimen de acen tuadas reformas—, saben que están jugando una carrera contra el tiempo.

Un nuevo fracaso en 1970, ahora bajo el distintivo de una agrupación amplia de partidos, podría significar un golpe de muerte para la izquierda tradicional.

En el mes de enero, en la sede del Partido Radical, el Comité Coordinador de la Unidad Popular consiguió lle-

gar a un acuerdo sobre candidato. Fue proclamado el Dr. Salvador Allende que encabezará una coalición integrada por el PS, PC, PR, Partido Social Demócrata (una fracción del antiguo PA-DENA), Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU, integrado por exdemócratacristianos), y la Acción Popular Independiente (API, un movimiento creado por el senador independiente Rafael Tarud).

Allende —que esa misma noche fue orador principal en un mitin del PC—, es sin duda un consecuente defensor de la unidad popular. Las dificultades que enfrentó su nombre tanto dentro del PS como en el Comité Coordinador de partidos y movimientos, fueron a todas luces producto de mezquinas consideraciones.

Durante casi 20 años, Allende ha procurado consolidar la alianza socialista comunista y ha sido un tenaz partidario de ampliar ese entendimiento, en especial con el PR. Sin embargo, su nominación presidencial estuvo a punto de ser devorada por los mismos a los que él procura unir desde hace mucho tiempo.

LAS POSIBILIDADES

Tanto el candidato a la Presidencia de la República, pues, como la coalición electoral que lo respalda, ofrecen a los efectos del esquema de la izquierda tradicional una clara opción de victoria. Los cálculos que se sacan señalan que PS, PC, PR y PSD tienen el 42% de los votos, a lo que habría que sumar el aporte del MAPU y API.

No seremos pues nosotros de los que traten de aguar la fiesta. Pensamos eso sí que debemos conservar lo que Althusser ha definido como "el derecho a hacer la cuenta exacta de lo que poseemos, a llamar por su nombre a nuestra riqueza y a nuestra indigencia, a pensar y a plantear en voz alta nuestros problemas, y a emprender con rigor una verdadera investigación".

Por alguna razón más psicológica que política, la izquierda tradicional no acepta que sus formulaciones sean examinadas y confrontadas, y

carece asimismo de una capacidad real de autocrítica.

Esas características se acentúan cuando se ve afectada por los ciclos de fiebre electoral, tal como ocurre ahora.

La izquierda tradicional se plantea lo que, en nuestra opinión, es un error. Cree en la existencia de una burguesía liberal, progresista, antimperialista, y ofrece un programa compatible con los intereses y aspiraciones de esa presunta burguesía.

El programa plantea ampliar el área estatal de la economía mediante la nacionalización de las riquezas básicas (cobre, salitre, yodo, hierro y carbón mineral).

El actual gobierno se ha preocupado de crear en torno a las compañías del cobre un campo minado de compromisos que resguardan los intereses de aquéllas. El secretario general del PS, Aniceto Rodríguez, proclamó en julio del año pasado que "los convenios de Frei no los reconocerá nunca el PS ni el pueblo de Chile. Será un compromiso de honor del PS que en el primer gobierno popular y revolucionario hagamos añicos los convenios del cobre y nacionalicemos todas las riquezas básicas del país" ("Última Hora", 14-7-69). Sin embargo, no está claro cuál será el método que se seguirá para anular los convenios leoninos suscritos por Frei. Si se toma en consideración que el gobierno popular sería pluripartidista y que en él participará el partido Radical, que apoyó esos convenios debido a sus ligazones con las compañías yanquis; si se agrega que existirá una oposición legal y que la nueva organización de los Tribunales dependerá de la creación de una Asamblea del Pueblo que designe al Tribunal Supremo, cabe pensar que la maraña legalista pondrá a las compañías del cobre a salvo de una nacionalización inconveniente para sus pretensiones.

¿NACIONALISMO O SOCIALISMO?

Pero esto puede ser secundario. El propio Rockefeller admite que "la dirección empresarial, el capital y los muy anunciados productos de los EE. UU. han jugado un papel desproporcionadamente visi-



ALESSANDRI: la Derecha sin careta.

ble" en América latina, que esto ha generado una fuerte corriente nacionalista y que "la mayoría de los economistas y hombres de negocios... reconocen la clara necesidad de capital y tecnología de los EE. UU., pero los quieren en términos que guarden relación con su deseo de autodeterminación". El convencimiento de que el nacionalismo latinoamericano puede compaginar con los intereses imperialistas, es el que llevó a Rockefeller a proponer a la Casa Blanca que trate de obtener "la suspensión o modificaciones de las enmiendas Pelley, Conte, Hickenlooper, Symington y Roess" que afectan a los países que nacionalicen intereses norteamericanos o impidan operar a barcos pesqueros yanquis (Informe Rockefeller).

En Chile mismo, las compañías imperialistas se han ido desplazando desde la inversión "desproporcionadamente visible" en la extracción de cobre, hacia rubros menos visibles y más productivos. La petroquímica cayó en manos de la Dow Chemical y la manufacturación de cobre es manejada por Anaconda y Phelps Dodge a través de "palos blancos" nacionales. Lo mismo sucede con la Koppers en el acero, la Parson & Whittemore en la celulosa, la Corn Products Co. y General Mills en alimentos, el Bank of America, etc. (Mario Vera, "Detrás del cobre", Cuadernos de la Rea-

lidad Nacional, N° 2, enero 1970).

Es claro que el programa del gobierno popular contempla también la inclusión en el "área de propiedad social" de tales industrias. Señala que unas 150 empresas monopólicas serán expropiadas y que subsistirá la propiedad privada sobre más de 30 mil industrias (incluyendo la artesanal). Además existirá un "área mixta" donde se combinarán capitales privados y del Estado.

EL REFORMISMO DE DERECHA

Pero en este orden de ideas, el programa democristiano —reformista de derecha— no difiere fundamentalmente. El candidato del PDC, Radomiro Tomic, en efecto, además de la planificación económica, admite que es "posible y deseable el desarrollo de un esquema múltiple en que la empresa estatal y autónoma responda de sectores estratégicos de la economía chilena; la empresa privada sea un valioso factor en la implementación de las metas señaladas por la planificación, y la empresa comunitaria, con características netamente diferenciadas de la empresa estatal y de la empresa privada, sea promovida vigorosa y deliberadamente..." ("La Nación", 17-8-69).

Respecto al cobre promete completar "por ley si la defensa del interés nacional así lo requiere la nacionalización de todas las principales empresas productoras".

LOS ALIADOS

No sería legítimo, aunque la experiencia histórica lo autorice, poner en duda anticipadamente la lealtad de los nuevos aliados del FRAP. Pero no cabe duda que la presencia de sectores de orientación moderada o socialdemócrata en la coalición electoral, como el PR, PSD y API, ha obligado a ciertas concesiones y que las más importantes son a largo plazo, en caso de una victoria en septiembre.

En 1962, el PS escribía al PC: "...Los cambios requeridos por nuestra sociedad no corresponden a la fase histórica denominada habitual-

mente "revolución democrático-burguesa"... Aceptamos el carácter eminentemente antimperialista y antifeudal de las medidas iniciales y la naturaleza nacional y democrática del proceso, pero afirmamos que... debe desembarcar inevitablemente en la erección del sistema socialista".

En 1969, en informe a un pleno del Comité Central socialista se indicaba que "lo fundamental no es el acto eleccionario en sí, sino la ofensiva de masas caracterizada como respuesta a la violencia legalizada del régimen, fundamentada en un programa claramente revolucionario y socialista, y encabezada por las fuerzas políticas que estén efectivamente dispuestas a romper el statu". (Adonis Sepúlveda, subsecretario general del PS, "Ultima Hora", 12-7-69). Añadía el mismo dirigente que "el PS se propone conquistar el poder, destruir el aparato burocrático-militar de la burguesía, instaurando un Estado revolucionario que libere a Chile y lo lleve al socialismo. Esta formulación estratégica excluye como mecánica política fundamental una elección llevada en los términos normales de la institucionalidad vigente. El problema no consiste en negar las elecciones, sino en determinar en qué forma participar en ellas de manera que haya consecuencia con los principios".

Estamos, pues, en vísperas de una campaña electoral distinta. ¿Aceptarán el PR, PSD y API que ésta se salga de la "institucionalidad vigente"? Nos permitimos desconfiar. Creemos que justamente la incorporación de esos sectores y su apoyo al candidato del PS obedecen al compromiso de no violentar la institucionalidad ni en la campaña ni en un eventual gobierno popular. En todo caso, habrá que esperar los acontecimientos para emitir un juicio objetivo.

Entretanto, no parece un buen síntoma la estructura del comité político que dirigirá la campaña de la izquierda. En la presidencia del comité fue colocado el senador Rafael Tarud, cuya estatura política se vio acrecentada porque llegó al final del proceso de unidad popu-



RADOMIRO TOMIC: el continuismo democristiano.

lar disputando la candidatura, mano a mano, al Dr. Allende. Tarud —que maneja el PSD y el API— es un representante del pensamiento socialdemócrata. Durante el proceso de unidad popular, él y sus partidarios sostuvieron que se necesitaba un candidato "no marxista" para atraer a las capas medias de la población; ellos piensan que el pueblo chileno rechaza toda formulación de carácter revolucionario y que debe ganarse la Presidencia de la República convenciendo a la masa electoral de que un gobierno popular no amenaza las libertades individuales, el sistema institucional ni los derechos adquiridos de la mayoría. Esta línea de pensamiento la comparte el Partido Radical. En el comité político que dirigirá la campaña, pues, las fuerzas socialdemócratas controlan nueve de los 18 cargos, y no hay ninguna evidencia de que la otra mitad esté por imprimirle un ritmo de enfrentamiento con el sistema.

A esto hay que sumar recientes declaraciones en orden a que el futuro gobierno popular "no será marxista", lo que alejaría el peligro de atentados externos a la soberanía chilena.

Es posible que esta línea, o estilo de la campaña, similar en eso a la de 1964, conduzca ahora a la victoria. Pero es dudoso que así se movilicen los trabajadores.

PROGRAMA Y ACCION REVOLUCIONARIA

La opción electoral, que ni aun en caso de victoria garantiza el tránsito pacífico hacia el socialismo, podrá ser explotada a fondo hoy por la izquierda tradicional. La coalición no puede ser más vasta, salvo que se obtenga también, más adelante, un acuerdo con el PDC, lo que teóricamente no puede descartarse. Los comités de unidad popular deberán ser "expresiones germinales del poder popular que conquistaremos en 1970" ("Conducción y estilo de la campaña", 28-12-69). Se puede razonablemente pedir, entonces, que esos comités se preparen adecuadamente para defender el posible triunfo y para sostener al eventual gobierno popular. El enfrentamiento con las clases reaccionarias, lo sabemos todos, sobrevendrá temprano o tarde.

"Sería error imperdonable —escribía Che Guevara— desestimar el provecho que puede obtener el programa revolucionario de un proceso electoral dado; del mismo modo que sería imperdonable limitarse tan sólo a lo electoral y no ver los otros medios de lucha, incluso la lucha armada, para obtener el Poder, que es el instrumento indispensable para aplicar y desarrollar el programa revolucionario..." ("Cuba: excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista", PF N° 40).

Tenemos dudas respecto al verdadero sentido que dará la izquierda tradicional a su participación en las elecciones de este año. Asimismo expresamos reservas sobre el programa. No creemos que sea un programa revolucionario destinado a movilizar a los trabajadores por la conquista del poder. Es por eso que opinamos que la estructuración de una alternativa de izquierda revolucionaria sigue en el orden del día. La opción electoral está por agotarse y aun en caso de triunfo se necesitaría una vanguardia revolucionaria con suficiente respaldo de trabajadores para imponer a los reaccionarios, dentro y fuera del gobierno, un conjunto de medidas que de verdad conduzcan al socialismo.

PF.

Campesinos y mineros luchan unidos en la Provincia de Coquimbo

UNA estafa por varios millones de pesos realizada por ejecutivos de la Compañía Olivarera Nacional S. A. (CONSA), quedó al descubierto al promover los trabajadores del fundo "El Cortijo", de propiedad de esta compañía, un movimiento de protesta por el no pago de sus salarios.

La estafa, cuyo monto exacto aún no ha sido determinado, afecta a un grupo grande de personas que compraron acciones y obtuvieron en arriendo terrenos de una hectárea pertenecientes al mencionado fundo.

Las tierras aparte de su pésima calidad, jamás pudieron ser trabajadas por sus arrendatarios porque la división del predio en pequeñas hijuelas sólo existió en la imaginación de sus dueños.

El gerente general de CONSA es Carlos Videla Marín y el administrador Hernán Trivelli, primo del actual Ministro de Agricultura. Además figuran en el directorio nombres como los del exsenador Hugo Zepeda Barrios, Antonio Aros, Eduardo Irrarrazabal, Oscar Ramírez y Gustavo Olivares Faúndez.

El fundo "El Cortijo" está a 28 kilómetros de Ovalle y tiene una extensión de dos mil hectáreas. CONSA posee, además, un predio similar en Lagunillas, donde produce melones para exportación.

De las dos mil hectáreas de "El Cortijo", sólo 900 están plantadas de olivos y en su explotación trabajaban hasta el momento de ser abandonadas las tierras, 55 obreros. Los campesinos y sus familias (350 personas, de las cuales 100 son niños), han permanecido hasta ahora en el fundo aun después que éste dejó de ser explotado, a principios de 1968.

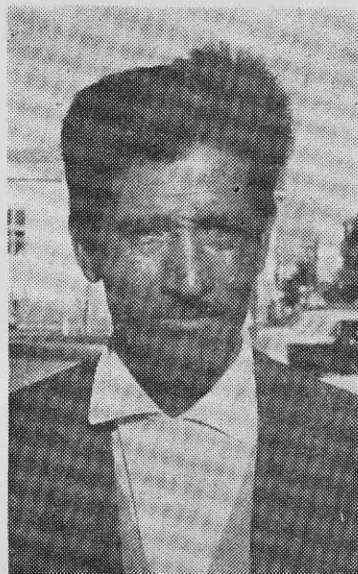
El administrador Trivelli nunca dio una explicación de los motivos por los cuales CONSA ya no se interesaba por seguir trabajando esas tierras.

Una muestra de su desidia está en el siguiente ejemplo que cuenta el dirigente campesino Armando Guerrero. En una oportunidad, Trivelli hizo soltar quinientas cabras hambreadas por la sequía para que se alimentaran de los olivos. Los animales, en su desesperación, se encaramaron a los árboles y muchas amanecieron muertas al quedar atrapadas entre las ramas.

De esta manera, el fundo que en una época fue muy productivo (el año 68, sin haber sido regados ni una vez, los olivos dieron tres mil tambores de aceite), en la actualidad está abandonado. De su plantación, según técnicos de CORA, sólo sería posible salvar un 30% haciendo un esfuerzo extraordinario.

Ante las autoridades, Trivelli se quejó de que el mal estado del fundo era consecuencia de la sequía. Gracias a esto, consiguió del Banco del Estado un crédito por 250 mil es-

ARMANDO GUERRERO, dirigente campesino del fundo "El Cortijo".



culos para ser invertido en maquinarias y en obras destinadas a combatir la catástrofe. Armando Guerrero, campesino con más de diez años de trabajo en el fundo, cuenta que la única compra que se hizo en ese periodo fue un cajón de grapas y tres kilos de clavos. Del resto del dinero nunca más se supo.

Entretanto, los trabajadores de "El Cortijo" vivían una situación dramática ya que poco a poco se les dejó de cancelar sus salarios como tampoco la asignación familiar. La deuda total en este momento, por parte de la compañía, asciende a 150 mil escudos en salarios campesinos.

No conformes con esto, los ejecutivos de CONSA tramaron la estafa del "arriendo" de 46 hectáreas de "El Cortijo" y la venta de algunas acciones. Se ha calculado que 17 mil acciones fueron traspasadas a diferentes personas que "cayeron en el negocio y que fueron engañados al comprar tierras improductivas. El director zonal de CORA en Ovalle, Alfonso Jazmen, comentando este hecho, declaró a PUNTO FINAL: "La opinión generalizada en la zona es que CONSA clavó a medio mundo con el arriendo de tierras que no podían producir... Por esto mismo es que todos han apoyado el movimiento iniciado por los campesinos...". Agregó que para los que compraron acciones es muy difícil determinar cuál es el pedazo de tierra que les corresponde, porque el predio sigue siendo explotado hasta hoy como una sola unidad operacional.

La parte más grave del problema no reside, sin embargo, en la estafa de que hablamos. Lo que en verdad impresiona es el estado en que se encuentran los trabajadores del fundo y sus familias. Para dar una imagen real de la situación no hace falta dramatizar. Basta leer el informe que entregaron al Gobernador de Ovalle, el médico Gabriel González Lillo, y la asistente social Luz Elena Bello, del Servicio Nacional de Salud, sobre la materia. El informe, escueto y frío, es de antología y revela no sólo la forma en que vive este grupo de campesinos, ya que la situación es similar a muchos otros trabajadores del país. Dice así:

"Luego de una ronda para establecer la realidad médico-social en el sector, se pudieron constatar los siguientes hechos:

1) Pésimas condiciones higiénicas generales de la población:

a) convivencia con animales.
b) uso de viviendas de mala calidad (sucias, sin ventilación, sin luz natural, piso de tierra, disposición de excretas inadecuada, etc.).

2) Desnutrición de la mayoría de la población infantil: peso, estatura y desarrollo sicomotor francamente inferior al mínimo requerido por su edad.

3) Carencia absoluta de agua potable: la que utilizan la obtienen de agua de pozo en malas condiciones.

4) Hacinamiento: el grupo familiar constituido en promedio por 8 a 10 personas, las que duermen en 3 ó 4 camas, generalmente en una pieza, con índice de hacinamiento de 2 por cama.

5) Francas y claras condiciones de déficit alimenticio: lo que se desprende del examen físico y del observar a la gente en la visita domiciliaria efectuada a 20 de las 53 familias de la comunidad.

6) Existencia, en casi toda la población, de signos y síntomas de gran cantidad de enfermedades.

7) Peligro inminente de aparición de enfermedades infecto-contagiosas y parasitarias, constatado por la calidad de las viviendas, del hacinamiento, de la falta de agua potable, del uso de agua en malas condiciones, de la gran pululación de moscas u otros vectores biológicos (arañas, pulgas, vinchucas, etc.), disposición de excretas en pozos negros cercanos a las casas, etc.

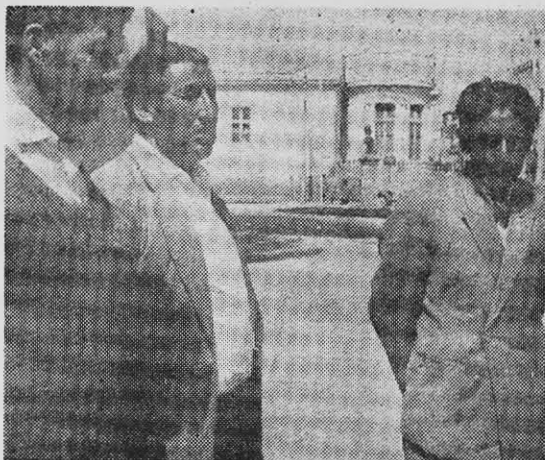
8) Falta absoluta de alimentos para la población, corroborado por la versión oral hecha por los mismos pobladores. Casi ausencia de animales de corral (habiendo dependencias para ello) y el hecho comprobado de que algunas familias deben alimentarse de aves silvestres que ellos mismos cazan para su sustento.

En esta visita se otorgó atención médico-social a 30 personas y hubo necesidad de hospitalizar en forma urgente a dos de ellos, efectuándose su traslado inmediato en una ambulancia del establecimiento".

Sobre esto no hacen falta comentarios. Sólo queda agregar que la marcha de hambre realizada por los campesinos hasta La Serena para lograr un arreglo, tuvo un éxito parcial. Se llegó a un acuerdo por el cual CONSA les cancelará parte de la deuda en dinero y el resto en mercaderías, con fondos obtenidos del remate de las maquinarias de "El Cortijo". Obviamente, el problema de fondo subsiste como también queda en suspenso lo que sucederá con la estafa a la que alude esta crónica.

LA MINA QUIROGA

Un problema parecido al de los campesinos de "El Cortijo" afrontan los trabajadores de la mina "Quiroga", perteneciente a la Compañía Minera "Tamaya" S. A. Se trata aquí de un grupo de 82 mineros con sus familias (incluyendo 143 niños) que realizaron conjuntamente con los campesinos la marcha de protesta hasta La Serena.



ANGEL ARAYA, Lorenzo Castro y José Contreras, dirigentes del sindicato de la mina "Quiroga".

En este caso, los obreros pedían el pago de seis meses de salarios, dos meses de asignaciones familiares y otras regalías que se les adeudaban. Hasta el momento de cerrar esta crónica, no se llegaba a ninguna solución.

PUNTO FINAL entrevistó al secretario del Sindicato Industrial de la mina "Quiroga", Lorenzo Castro, al terminar una de las últimas entrevistas con el Intendente de Coquimbo. Este dirigente informó que la Compañía les adeuda un total de 168 millones de pesos, por lo cual, luego de fracasadas numerosas gestiones, decidieron realizar la marcha a través de 93 kilómetros, con sus mujeres e hijos.

El día en que la caravana llegaba a La Serena, fuerzas de Carabineros trataron de impedir que los mineros llegaran hasta el centro de la ciudad. El motivo era que ese día llegaba a la zona el candidato presidencial de la Democracia Cristiana, Radomiro Tomic, y una manifestación de ese tipo seguramente le habría restado brillo a la proclamación. La marcha, finalmente, logró su objetivo.

La mina de cobre "Quiroga" se encuentra a 35 kilómetros de Ovalle. Perteneció a la Compañía Minera "Tamaya", en cuyo directorio figuran Francisco Cuevas Mackenna, Jaime Varela Chadwick, (Subsecretario de Minería), Eduardo Figueroa, el presidente Carlos Rodríguez y el gerente general, René Benavides. Además la Corporación de Fomento posee el 33% de las acciones de la compañía.

El problema se originó cuando los empresarios, aduciendo que la mina se encuentra agotada, paralizaron las actividades el 25 de diciembre pasado. Sin embargo, un estudio realizado por el técnico de minas Efraín Díaz y el ingeniero Guillermo Doren indicó que hay nuevas vetas que se explotadas podrían producir de 200 a 400 mil toneladas de mineral.

El gerente, René Benavides, en una entrevista con los mineros les dijo que tampoco se podía seguir explotando el mineral porque hacían falta bolas trituradoras para echar a andar el molino y no había dinero para comprarlas. Un dirigente del sindicato co-

mentó que precisamente lo que le sobraba a este señor gerente eran "bolas"...

Detrás de estas argucias, dicen los dirigentes, está el interés de los empresarios por conseguir fuertes préstamos de fuentes estatales.

Lorenzo Castro informó que los mineros ganan cada uno, como promedio, 10 escudos diarios. Este salario corresponde a un trabajo de ocho horas realizado en condiciones subhumanas, tal como lo relata él.

"Trabajamos en un socavón horizontal de dos y medio metros de largo, y luego hay que subir 600 metros por una escala. Allí dentro reina la humedad y por la falta de protección para este tipo de trabajo, hay muchos trabajadores que han contraído la silicosis. Yo mismo estoy silicoso..."

Agrega que los campamentos que la Compañía destina para sus obreros son inhospitales. Son casuchas de tablas con techo de fonolitas tan mal construidas que en el invierno la lluvia las anega completamente. En esas viviendas de una sola pieza, habita un promedio de diez personas por unidad habitacional. Aparte de estas pésimas condiciones de vida, los mineros y sus familias sufren hambre y desnutrición. El problema se ha tornado dramático en los últimos días ya que los almaceneros del pueblo más cercano, que queda a 6 kilómetros de la mina, les han suspendido el crédito por falta de pago. Hay que tomar en cuenta que estos almacenes de abarrotes se mantienen únicamente gracias a

lo que compran los trabajadores del mineral...

El dirigente Castro desmiente categóricamente a la Compañía Tamaya, cuando los representantes de ésta se quejan de que no tienen dinero para pagar. "La Compañía —dijo Castro— es dueña también de una mina de mercurio en "Los Mantos de Punitaqui", donde trabajan 100 obreros. Allí se producen al mes entre 6 y 12 botellas de mercurio, siendo el valor de cada una de seis millones de pesos. Además, está construyendo una nueva planta de lixiviación y para eso sí que les sobra la plata..."

Como en el caso de "El Cortijo", tal vez se llegue también a un arreglo parcial del conflicto. Luego, los trabajadores seguirán la lucha, ya que su objetivo final es que se les entregue a ellos la explotación de la mina. Se comprometen para ello a entregar una utilidad de cincuenta mil escudos mensuales. Insisten en que de cualquier manera, lo único que desean es trabajar. Para quienes ven desde fuera ambos casos, aparece además evidente la necesidad de hacer justicia, de que los empresarios explotadores reciban castigo, junto con los personajes gobiernistas como Trivelli o el Subsecretario de Minería, que aparecen directamente coludidos en las maniobras antiobreras.

C. CORREA M.

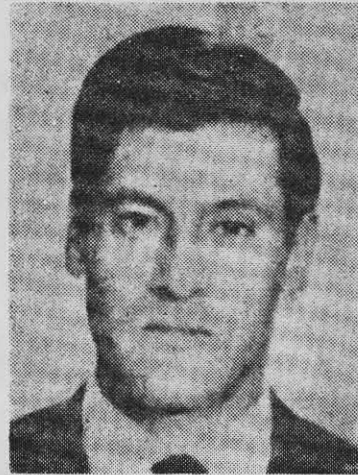
La Serena

Un guerrillero ejemplar

DAVID ADRIAZOLA era un hombre joven que había trabajado en las minas, cuando se incorporó a la guerrilla que se organizaba en Nancahuazú bajo el mando de Ernesto Che Guevara. Desde aquella oportunidad, en enero de 1967, se le conoció como DARIO, que junto a Inti, Pombo, Urbano y Benigno, fueron los sobrevivientes de esa gesta heroica.

DARIO murió el 31 de diciembre pasado en La Paz. Habían transcurrido casi tres años, pero fueron muchos más para su formación. Dario, que contaba 27 años de edad, era ya un revolucionario maduro que ocupaba posiciones de mando en el Ejército de Liberación Nacional boliviano y era querido y respetado por todos sus compañeros de lucha. Pero es indudable que su valor personal ya se expresó en los primeros momentos, pues Che Guevara, al iniciarse la guerrilla, lo destinó a la vanguardia que comandaba Miguel y formaban Benigno, Pacho, Loro, Aniceto, Julio, Pablo, Raúl y Coco Peredo.

El 31 de diciembre pasado, cuando el lugar donde se encontraba fue rodeado por las fuerzas represivas, se mantuvo defendiendo los materiales que estaban a su cuidado. Allí cayó disparando su ametra-



David Adriazola: "Dario" en la guerrilla del Che y de Inti.

lladora, vencido por la fuerza numérica del enemigo.

Como DARIO, los hombres revolucionarios de América latina tienen la admiración de los pueblos del mundo. Y a él, especialmente, se rinde este homenaje, por el vínculo que mantuvo físicamente vivo entre la guerrilla dirigida por el Guerrillero Heroico y el E. L. N. renacido en Bolivia con nuevo empuje.



El "zorro" sigue en el gallinero

“**E**S imposible que un país semicolonial resista la embestida del imperalismo sin una total movilización de su clase obrera y de sus grandes mayorías nacionales” proclamaba en un artículo de primera página el periódico “**Octubre**”, vocero del Centro de Integración Revolucionaria Sergio Almaraz (Cirsá), un movimiento que ansía constituirse en la “nueva izquierda boliviana”.

La proximidad de éste al gobierno del general Ovando no impide que la crítica se presente implacable y cierta. En Bolivia no hay un pueblo movilizado: la pregona “revolución” no está en las calles, las masas siguen desinformadas.

El “Día de la dignidad nacional”, el primer intento del gobierno por llegar directamente al pueblo, fue un fiasco. El 17 de enero, otra manifestación convocada al unísono por la Central Obrera Boliviana (COB), una organización intergremial que verá el derrocamiento de su dirigencia durante un congreso nacional algún día de febrero, y el movimiento estudiantil —y que constituía una prueba del apoyo forzado que el régimen ha concitado en algunos sectores— reunía a quince mil personas. Los organizadores consideraban un fracaso si no lograban poner en las estrechas calles céntricas de La Paz a cincuenta mil obreros y campesinos. El llamado ciertamente no encontró oídos muy receptivos. Los hechos conducen a una inequívoca conclusión: el camino de comunicación de la “revolución” con el pueblo aparece bloqueado. La izquierda revolucionaria está reticente, no cree en el voto de honestidad socialista que han hecho algunos militares.

EL IMPERIALISMO Y LOS FANTASMAS

La declaración de guerra al gobierno militar, que la primera semana de enero difundió el Ejército de Liberación

Nacional (ELN), echaba luz sobre estas contradicciones: si bien la fachada del sistema ha sido objeto de afeites varios con la nacionalización de la Gulf —una medida considerada de escasa significación económica por algunos ministros civiles del gabinete, aunque se reconoce su importancia como factor emocional para ser jugado ante un pueblo fuertemente nacionalista—, los aparatos represivos que había montado el barrientrismo siguen en manos de hombres de la CIA.

El zorro continúa dentro del gallinero, me dijo un vocero del gabinete de Ovando. La pirámide jerárquica del



Chato Peredo: “la revolución no significa uno o dos decretos de expropiación...”

Ministerio de Gobierno es una prueba irrefutable: desde el mismo ministro, el coronel Ayoroa Ayoroa, que la última semana de diciembre durante una reunión de gabinete puso su revólver contra el pecho del Ministro de Minas procurando convencerlo de la ineficacia de su negativa a negociar con la Gulf, hasta el coronel Roberto Quintanilla, el hombre que ideó con detección de artista el operativo final contra Guido “Inti” Peredo, en una casa de La Paz donde vivió su última hora heroica el líder de las guerrillas bolivianas.

Ovando ha heredado, no contra su voluntad, el aparato de represión que sostuvo a Barrientos. Su desarticulación no será materia de preocupación para este gobierno, que todavía deberá sortear obstáculos interpuestos por la Junta Militar de gobierno, que en 1965 colideraron Barrientos y Ovando, para transitar por una mínima vía de comunicación con el movimiento obrero.

Muy lenta y aisladamente se ha distendido el “cerco de los milicos” en torno a los distritos mineros, se empiezan a reabrir las sedes sindicales (sólo en Catavi hasta hoy) y los trabajadores comienzan el remontaje de una emisora de su propiedad. Empero, los salarios bruscamente deprimidos en el mismo año no han regresado a su nivel de 17,50 pesos, y siguen presos algunos dirigentes mineros acusados de participar en las guerrillas. Los pedidos de amnistía en su favor no han sido escuchados.

El imperialismo vive en Bolivia. Quizás por eso un minero, en la manifestación del 17, gritó “muera la Gulf”, el mismo día que algunos medios de gobierno se poblaban de versiones acerca de una supuesta adjudicación a capitalistas europeos de la concesión que disponía la empresa norteamericana.

EL AGOTAMIENTO DEL MODELO NEOCAPITALISTA

Es el largo rodeo que haría el imperialismo para no perder definitivamente uno de sus muchos tentáculos en Bolivia. Los demás están asegurados vía las inversiones encubiertas o desembosadas que

ha puesto en manos de los medianos mineros, una versión disminuida de la "rosca" boliviana. Entretanto, veinticinco mil mineros ingieren su dosis diaria de muerte, trabajando en venosas condiciones, respirando el silice que revienta sus taladros.

En Bolivia, el modelo de desarrollo neocapitalista que ha propuesto el gobierno de Ovando corre el riesgo de agotarse más rápidamente que en otras partes de América latina. Los esfuerzos de inversión, que serán ejecutados con aportes norteamericanos (el 26 de febrero una misión boliviana dará examen ante el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso), serán monopolizados por el sector industrial del Estado, que ha proyectado un desarrollo imperativo en su área directa de influencia. En el sector privado el modelo de desarrollo será indicativo. Con todo, la empresa que resista su asimilación puede dejar de percibir estímulos originados en el gobierno.

La potabilidad de estos proyectos dependerá del flujo de capitales norteamericanos que puedan llegar vía Argentina, camuflados bajo el sello latinoamericano. El Ministro de Planificación, José Ortíz Mercado, reconoció este extremo en conversación con un corresponsal extranjero.

Con todo, el riesgo que esta apertura puede entrañar es muy grande y habrá que ver si el gobierno está dispuesto a correrlo: la mediana minería, que buscaba desesperadamente los últimos días un argumento nacionalista en favor de sus anhelos conspirativos puede estar a punto de hallarlo. Un capitalista minero me habló del "peligro argentino" que comenzaba a planear sobre Bolivia, aludiendo al nuevo estilo de dependencia que habría aceptado el gobierno.

FINAL DE JUEGO

La izquierda armada de Bolivia ha denunciado parte por parte el plan de la conspiración. Puso de relieve el papel que juegan los medianos mineros, sirviendo de cordón umbilical que empieza en Estados Unidos y termina en lujosas oficinas de La Paz: reciben el financiamiento



"INTI" PEREDO muerto es manoseado por periodistas y "tiras". La flecha apunta al "hombre de la CIA en Bolivia", el coronel Roberto Quintanilla, coordinador de los aparatos represivos del Ministerio de Gobierno. Barrientos lo nombró, Ovando lo ratificó en su cargo.

norteamericano, lo canalizan hacia sectores militares del Departamento de Cochabamba donde el barrientismo aceita las armas del contragolpe, y cierran el ciclo haciendo participar de sus ajustes al Movimiento Nacionalista Revolucionario MNR con Víctor Paz Estenssoro a la cabeza.

Es el "crimen perfecto", confesó un joven coronel que había entregado a Ovando el primer reproche de la Escuela Superior de Guerra. Los militares cochabambinos se han sumado a la conspiración protestando por la violación del "mandato revolucionario" de las fuerzas armadas. Se muestran recelosos frente a la "excesiva importancia" concedida por Ovando a la opinión de los civiles de su gabinete: de ahí que ahora resistan cualquier nueva nacionalización que pretenda el gobierno.

Un tecnócrata untuoso y preocupado, reconoció que el llamado "nacionalismo revolucionario" está en vías de agotarse.

La derecha, apuntando sobre el gobierno toda la artillería de su prensa se ha volcado a la oposición, temerosa de que la retórica "revolu-

cionaria" genere una explosión de expectativas incontrolables. Por añadidura, piensa que sus fuentes crediticias en los Estados Unidos pueden estar en peligro si no se produce una pronta definición del gobierno que rectifique su rumbo "nacionalista". Esta parece aproximarse, para tranquilidad de la empresa privada.

La indiferencia con que el gobierno observó la manifestación del 17 de enero, que pretendía e candorosamente una radicalización de aquél hacia la izquierda, aparece como el primer síntoma del salto hacia atrás. El juicio del Ejército de Liberación Nacional (ELN) sonaba a profecía: "una revolución no significa uno o dos decretos de expropiación".

"Una revolución no es el dictado de cien decretos que no conmueven en lo más mínimo las viejas estructuras del sistema y que no mejoran en absoluto el nivel de vida de la mayoría sojuzgada del pueblo".

"Una revolución se la realiza erradicando de principio el hambre, la miseria, la desocupación".

FERNANDO DEL SOL
La Paz

La burguesía "expropia" a la clase trabajadora

EN el artículo anterior intentamos demostrar —siguiendo a Engels—, cómo el desarrollo militar destinado a cumplir funciones represivas y expansivas en toda sociedad clasista tuvo una génesis anterior a la formación del Estado en su conjunto para, posteriormente, constituirse en el brazo armado connatural a todo tipo de Estado. En efecto, el factor militar en un determinado nivel de desarrollo socioeconómico en las sociedades antiguas, cumplía una definida función institucional, hasta el punto de que el jefe guerrero era a la vez jefe administrador de la economía comunitaria (es decir, jefe "político").

En esta ocasión trataremos de analizar el surgimiento y desarrollo de los aparatos represivos en un tipo dado de sociedad: el capitalismo.

a) ELEMENTOS REPRESIVOS DEL CAPITALISMO SUBYACENTES EN LA SOCIEDAD FEUDAL.

Es sabido que el feudalismo conlleva un tipo de relación social caracterizado por la existencia de poderes fraccionales que actúan en dirección de la autosubsistencia agrícola excluyéndose la participación directa de todo poder central con excepción de la jurisdicción administrativa y económica que en algunas ocasiones ejerció la Iglesia. (1)

El sistema feudal requiere, para su propio funcionamiento, de una constante pugna entre diversas potencias fraccionadas. En este sentido, cada feudo es una "empresa militar privada", y buscarán, unos y otros, imponer el dominio sobre el más débil. El único poder que en este caso actúa centralizando e institucionalizando el pillaje, el robo y la guerra, es la Iglesia Católica. Es más, cuando en las etapas intermedias del sistema feudal la Iglesia llegue a ejercer una verdadera dictadura totalitaria, hará las veces de un Estado y de este modo los disgregados intereses de los señores feudales podrán canalizarse en función del común denominador de sus intereses expansivos y depredadores. Los ejércitos feudales constituirán el brazo armado del Estado-Iglesia. Pero aquí hay que dejar en claro que una

(1) En todo caso, este es sólo el "modelo" de la sociedad feudal y como toda abstracción toma únicamente en cuenta las generalidades tipificadoras que hacen posible una definición. La verdad es que este modelo de feudalismo "puro", raramente lo encontramos en la historia. Como ha constatado el historiador Henry Pirenne (Historia Económica y Social de la Edad Media) hay una serie de variantes que deben ser tomadas en cuenta, como por ejemplo, la existencia de excedentes de producción derivados de la explotación agrícola y su necesidad de reproducción mercantil, el intercambio entre feudo y feudo con o sin intermediarios mercantiles, el comercio litoráneo europeo, etc. Pero en todo caso, la fraccionalidad de los poderes feudatarios, en mayor o menor grado, es mantenida a lo largo del recorrido histórico del sistema, y desde luego, este aspecto trae consigo las constantes querellas entre los diversos poderes en función de la expansión territorial y del botín.

estructura feudal, es decir, inclinada a la autosubsistencia, no es suficiente como para engendrar expansiones a gran escala como las que se producen en las etapas medias del feudalismo (expansiones a nivel continental como las Cruzadas, por ejemplo).

Detrás de las empresas militares pues, se esconden intereses que no son específicamente feudales sino que mercantiles, empresas que son a la vez condicionantes y condicionadas por el desarrollo de la burguesía mercantil europea. Desde el momento en que la expansión militar se torna centralizada y planificada, podemos considerar al feudalismo en vías de disgregación. Los ejércitos entonces no irrumpen en escena con fines feudales sino que mercantiles, cumpliendo históricamente tareas precapitalistas. De la disgregación paulatina del sistema feudal emerge el capital mercantil surgiendo de la expansión para su desarrollo económico. La guerra deja de ser "cosa privada" y deviene en estatal; también el robo y el pillaje en todas sus formas. (2)

b) LA REPRESION TIPICAMENTE CAPITALISTA.

La conceptualización burguesa pretende hacernos creer que el capitalismo es un sistema que surgió gracias al esfuerzo privado, como si un buen día una serie de hombres diligentes hubieran decidido separarse de los hombres haraganos. Entonces, estos hombres diligentes ahorran dinero, lo invierten en negocios inofensivos, reproducen el dinero y luego lo invierten nuevamente, hasta formar un capital el que nuevamente invertirán y reproducirán y así sucesivamente... formándose de esta manera una próspera clase de negociantes, que por tener el capital adquiere derecho para dirigir los negocios de todas las naciones del mundo.

Esta leyenda rosada del capitalismo es el único y huero argumento que defiende la legitimidad de la propiedad burguesa. Pero esta leyenda rosada se vuelve realidad sangrienta en la misma medida en que se comienzan a descubrir las verdaderas raíces de la acumulación originaria de capitales (según la expresión de Marx), es decir, el capital inicial del capitalismo.

En primer lugar debemos tomar en cuenta que la burguesía, en su primera fase de desarrollo (o burguesía mercantil precapitalista), pese a que coexiste con la institucionalidad feudataria, debe, por su naturaleza esencialmente dinámica, entrar en contradicciones con los privilegios derivados de la producción autárquica. De esta manera, la burguesía utiliza todos los mecanismos que tiene a su alcance en contra de los nobles y de los clérigos y no precisamente de una forma muy suave, sino que en su más pura forma represiva.

Los "hombres de negocios" necesitaban desembarazarse de aquellos sectores que entorpecían su desarrollo, y para el efecto utilizaron diversos mecanismos represivos, desde las bandas de asaltantes hasta los ejércitos na-

(2) Los Estados nacionales, cuyos antecedentes formadores se encuentran entre los siglos VI y X, expresan la centralización del poder que opera en virtud de las fuerzas productivas surgidas del feudalismo como también de la necesidad de invertir estas fuerzas en empresas expansionistas.

cionales. Todo estaba permitido. No obstante, aquí la burguesía no hace otra cosa que cumplir una misión histórica y hasta se puede decir que en este sentido es revolucionaria, pues la fuerza represiva es utilizada para la realización de las expropiaciones feudatarias. (Podemos decir al respecto que la función de toda clase, según sus intereses de clases, es expropiar a las otras clases).

Pero si bien la burguesía expropia violentamente a los usufructuarios feudales, también deja caer el peso de toda su fuerza represiva sobre los sectores explotados por el mismo sistema feudal. Con el surgimiento de los mercados, sobreviene en Europa una descomposición paulatina de la propiedad feudal la que se manifiesta a lo largo del siglo XV. Las huertas feudales expropiadas por el feudalismo deben disolverse y así los trabajadores de la tierra, privados incluso de la posibilidad de la servidumbre, son arrojados fuera de sus centros de trabajo. Son los precursores del proletariado moderno, la carne de cañón del capitalismo, que no pudiendo absorber la mano de obra de los feudos derruidos, los expropia de su condición servil para convertirlos en vagabundos y bandidos y luego castigarlos por ser vagabundos y bandidos. El "humanitarismo" burgués se manifiesta en todo su esplendor desde los propios orígenes del sistema.

Pero la burguesía no sólo tiene un corazón "tierno", además no pierde de vista jamás el objetivo de las ganancias, y por tanto, no puede contentarse con expropiar y luego asesinar a los antiguos siervos feudales; hay que sacarles provecho a estas represiones. Entonces, a los sobrevivientes los transforma en obreros, los cuales deberán ir a parar a esos verdaderos campos de concentración que constituyen los gérmenes de las fábricas contemporáneas. (Ver las revelaciones que hace Engels en su trabajo "La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra").

El corazón del burgués es conmovedor; ha "reformado" a los vagabundos y bandidos que han sobrevivido a su represión y los ha convertido en trabajadores asalariados. (Hoy se hace esta conversión de una manera mucho más elegante. En cada país capitalista hay virtuosos reformatorios que fabrican asalariados).

Después que el capital se ha provisto del proletariado, las funciones del aparato represivo burgués cambian un tanto: cada vez que los obreros levantan cabeza o exigen más salario que el que los capitalistas desean pagar, deberán ser aplastados. Un teólogo de la burguesía podría explicar este maquiavélico mecanismo, de la siguiente manera: "El trabajo es una mercancía y como tal, debemos impedir que su precio suba; si su precio tiende a elevarse, debemos constreñirlo. El ejército y la policía deben cumplir, pues, funciones estrictamente económicas: impedir que el precio de la mercancía "trabajo" se eleve sobre lo normal y cause trastornos para el progreso económico del país".

"La burguesía, que va ascendiendo, pero que aun no ha triunfado del todo, necesita y emplea todavía el poder del Estado para regular los salarios, es decir, para sujetarlos dentro de los límites que convienen a los fabricantes de plusvalía, y para alargar la jornada de trabajo y mantener al mismo obrero en el grado normal de subordinación. Este es un factor esencial de la llamada acumulación originaria. (C. Marx, "El Capital", Ed. cit., págs. 327).

MARX:

contra la
expropiación
burguesa la
expropiación
proletaria.



El proletariado no es una clase que aparece en la historia por su propia voluntad o iniciativa; tampoco aparece por generación espontánea. El proletariado es fabricado por los capitalistas; la materia prima estuvo constituida por la servidumbre cesante del feudalismo decadente; las herramientas fueron la espada, el cuchillo, los fusiles y los cañones (es decir, el Estado burgués al desnudo).

El capitalismo mercantil había utilizado formas violentas de lucha expropiadora en contra de los poderes tradicionales engendrados por el feudalismo. El capitalismo industrial utilizará por el contrario estas formas violentas expropiadoras en contra de las masas pauperizadas, las convertirá en fuerzas proletarias y seguirá reprimiéndolas a fin de obtener el máximo de ganancias. El Estado capitalista entonces, con un brazo de administrador, regulará los salarios y graduará los impuestos (esta última, es otra forma "legal" de expropiación); y con el brazo fuerte del guerrero mantendrá, a sangre y fuego, sometidas a las masas.

Las expropiaciones violentas constituyen pues el "modus operandi" de las burguesías de todos los tiempos.

Terminaremos este artículo con una cita de Marx en donde analizando las expropiaciones de la burguesía, encuentra la única respuesta que en este sentido es dable emitir: la expropiación proletaria.

"La expropiación del productor directo se lleva a cabo con el más despiadado vandalismo y bajo el acicate de las pasiones más infames, más sucias, más mezquinas y más odiosas. La propiedad privada fruto del propio trabajo y basada, por decirlo así, en la compe-

netración del obrero individual e independiente con sus condiciones de trabajo, es devorada por la propiedad privada capitalista, basada en la explotación del trabajo ajeno, aunque formalmente libre. Una vez que este proceso de transformación corroe suficientemente, en profundidad y en extensión, la sociedad antigua; una vez que los obreros se convierten en proletarios y sus condiciones de trabajo en capital; una vez que el régimen capitalista de producción se mueve por sus propios medios, el rumbo ulterior de la socialización del trabajo y de la transformación de la tierra y demás medios de producción en medios de producción explotados socialmente, es decir colectivos, y, por tanto, la marcha ulterior de la expropiación de los propietarios privados, cobra una forma nueva. Ahora, ya no se trata de expropiar al obrero independiente sino de expropiar al capitalista explotador de numerosos obreros. (C. Marx, "El Capital", Ed. cit., págs. 352-53; el último subrayado es nuestro).

FERNANDO MIREs

500 mil muertos en la guerra de Angola

EN sus 1.250.000 kilómetros cuadrados, Angola abarca toda la ruta desde los dos Congos hasta el cono sur africano.

La situación en esta colonia portuguesa es en principio igual a la de los países subdesarrollados del Tercer Mundo: analfabetismo, falta de asistencia médica, salarios de hambre, organizaciones sindicales oficialistas, emigración y desmembramiento de la institución familiar, etc.

Este país en guerra cuenta con una población de 5,5 millones de africanos y 400 mil colonos europeos que constituyen la base política de la dominación colonial. Además de las fuerzas punitivas, los colonos son el enemigo más peligroso del movimiento de liberación.

El colonialismo retiene los renglones fundamentales de la economía angolana y de aquí parte la agresividad con que defienden sus intereses. Los principales productos agrícolas que son objeto de explotación por los portugueses y se exportan, son el café, algodón, henequén, azúcar, tabaco y derivados de la palma.

En la explotación de muchos de estos cultivos están presentes numerosos colonos alemanes que huuyeron de su país al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

Angola es el cuarto productor mundial de café; este cultivo se cosecha en la región septentrional por los colonos europeos. Constituye la mayor fuente de divisas del país y el 90% de su exportación está bajo control de la sociedad extranjera "Compañía Agrícola de Angola".

También en la zona norte, en la región de Luanda, se cultiva algodón que es monopolizado en su comercio por la "Société Générale de Belgique".

Los diamantes ocupan el segundo renglón de la exportación angolana y en sus minas se concentra el mayor número de trabajadores industriales del país. En la industria extractiva, como en la del cobre y otros minerales, operan capitales ingleses, norteamericanos, sudafricanos, belgas y franceses

que participan en la compañía "Diamond".

Los portugueses esperan que las exportaciones de hierro aumenten y sustituyan a los diamantes. A estos efectos contemplan un incremento del envío al exterior de unos 5 a 7 millones de toneladas anuales de este mineral, que es monopolizado en su extracción por el consorcio Krupp de Alemania Federal.

Para 1971, los colonialistas intentan que la producción petrolera de Angola totalice el 25% de las entradas por conceptos de divisas.

En los últimos tiempos la US Oil Company, consorcio norteamericano, filial de la Gulf Oil, ha descubierto nuevos yacimientos en el distrito de Cabinda que deben producir 150 mil barriles diarios en 1970.

La US Oil Company trabajó diez años en las prospecciones y gastó 21 millones de dólares antes de hallar petróleo. El año pasado fueron invertidos 28 millones de dólares y otros 76 millones están comprometidos para este año.

La US también descubrió yacimientos de gas natural en Mozambique y espera desarrollar la explotación de éstos en breve plazo.

En Cabinda, zona noroccidental que el río Congo separa del resto del territorio, los Estados Unidos mantienen a sesores militares, mientras que en la región noreste, fomentaron un gobierno angolano en el exilio (GRAE) con sede en la nación fronteriza de Congo Kinsasa.

Antes la población norteamericana en Angola estaba integrada por "misioneros"; ahora la CIA se enmascara en una creciente colonia de hombres de negocios y técnicos en busca de petróleo.

En el sector financiero, una nueva filial bancaria se abrió en la capital, Luanda, por el régimen racista sudafricano que contribuye también a los esfuerzos bélicos de Lisboa con inversiones destinadas al reforzamiento de las posiciones defensivas de los colonos europeos y con el mantenimiento de tropas militares que combaten en el sud este del territorio angolano.

Tal gestión sudafricana es motivada por el temor de que en sus propias fronteras triunfe la lucha patriótica, que posibilitaría una estratégica base para las acciones del Movimiento de Liberación Nacional del Cono Sur africano compuesto por Rhodesia, África del Sur y Namibia (África Sudoccidental).

Además, en su estrategia, el colonialismo lusitano se sirve de los recursos militares de la OTAN, en particular de Estados Unidos y Alemania Federal, y esto se explica por las cuantiosas inversiones en Angola de los distintos países imperialistas.

Asimismo, la alianza con los regímenes racistas del Cono Sur africano permite al gobierno fascista de Lisboa la continuación de la guerra o la búsqueda de una solución favorable a sus intereses, aun sin el concurso de la OTAN.

De este modo en Angola se produce una verdadera empresa multicolonial donde Portugal estimula las inversiones económicas foráneas, a fin de que las potencias capitalistas se comprometan en su aventura bélica, en un rejuogo que po-

ne en peligro su discutida hegemonía como metrópoli.

En su lucha contra las fuerzas patrióticas, Portugal ha sorteado un sinnúmero de movimientos tácticos encaminados a reformar los patrones socioeconómicos, a desarrollar factores de desmovilización patriótica en las filas del pueblo angolano, y a poner en práctica las "experiencias" militares de los yanquis en Vietnam.

La administración colonial ha tomado medidas para limitar algunas prácticas, como el empleo del trabajo forzoso, que son criticadas por otras naciones.

En lo educacional Lisboa ha incrementado las inversiones; sin embargo, el sistema de enseñanza continúa estructurado sobre el concepto colonial de que los africanos deben ser asimilados al modo de vida europeo.

Los portugueses esperan lograr en Angola la formación de una nacionalidad multirracial como la brasileña, y a este efecto, contraen matrimonio con las mujeres africanas.

Esta pequeña parte de la población "asimilada", que goza teóricamente de los mismos derechos, es en la práctica segregada al subsistir toda una suerte de barreras sociales que reservan, por ejemplo, los mejores empleos para los blancos supuestamente más calificados.

Además de favorecer las inversiones extranjeras, en un esfuerzo por dar la impresión de desarrollo económico y para estimular éste, los colonialistas han incrementado las construcciones, de tal modo que nuevos edificios asoman sus estructuras en la capital y cerca de 3.200 kms. de carreteras pavimentadas han sido inaugurados desde 1961, fecha en que el territorio angolano sólo contaba con 315.

A pesar de que en Angola se hablan más de cien dialectos, el fenómeno tribal es menos crítico que cuando comenzó la guerra el 4 de febrero de 1961, gracias al desarrollo del Movimiento de Liberación Nacional.

En un fallido intento por contener el empuje de las fuerzas patrióticas, portuguesas y norteamericanas, los fomentaron la oposición tribal en los frentes de Cabinda y del este; en el sur sucedió algo similar, también allí se descubrieron los vínculos con la CIA, y la base que tenían en Zambia fue liquidada.

También en el campo del diversiónismo ideológico, la radio y la propaganda escrita divulgan constantemente que la lucha es una causa perdida para los combatientes, intentan desprestigiar a los líderes patrióticos y califican de comunistas al Movimiento de Liberación Nacional. Esta campaña desmoviliza una parte de la población que rechaza al Movimiento por carecer de cultura política.

Al igual que los norteamericanos en Vietnam, los colonialistas ubican a los nacionales del país en aldeas estratégicas con el propósito de reducir la base social del movimiento patriótico. De este modo, en un intento por restar apoyo a los combatientes, la población de regiones enteras es "peinada" para ser luego reagrupada en aldeas que son técnicamente más fáciles de defender.

Por su parte, las fuerzas portuguesas se concentran en puntos muy bien fortificados, o bunkers, donde mantienen bases militares protegidas por gran capacidad de fuego y numerosas fuerzas.

Otra táctica utilizada por los portugueses es el continuo bombardeo de las regiones político-milita-

A HUNGRIA CON AMOR...

BUDAPEST.— La noche del 31 de diciembre de 1969, esta ciudad, capital de Hungría, presenció la fastuosa inauguración del "Palace Intercontinental Hotel", primer albergue de lujo construido por la "Intercontinental Hotels Co." en este país socialista. Se anunció también que en los primeros meses de 1972 será inaugurado el "Budapest Hilton", otro mastodonte arquitectónico, cuya silueta se elevará en la colina del famoso castillo de Buda.

La primera de estas compañías norteamericanas ya hizo saber a tres enviados del gobierno húngaro, recién llegados a EE. UU., que estaría interesada en participar en la construcción de grandes hoteles de turismo sobre la orilla izquierda del Danubio en la capital húngara.

res del Movimiento de Liberación Nacional, y en particular de aquellas que están bajo control total de los combatientes, puesto que en ellas no es posible la circulación de los colonialistas por las carreteras.

En este mismo orden, las fuerzas punitivas emprenden la destrucción sistemática de la agricultura con defoliantes y tropas aerotransportadas con el franco objetivo de limitar las posibilidades de subsistencia de los patriotas. (1)

LA RESPUESTA PATRIOTA

La acción tradicional de las fuerzas patrióticas ha sido la emboscada guerrillera y los menos afortunados asaltos de comandos.

Durante años, la forma de combate más usual del Ejército de Liberación Nacional fue la emboscada guerrillera de patrullas portuqueñas y de convoyes militares fuertemente armados, más tarde; en esta el poder de fuego desplazado por el enemigo dificulta la ocupación de equipo y material de guerra, como resultante de la superioridad técnica aportada a Portugal por la OTAN.

Estas acciones han posibilitado el control patriótico de las vías de comunicación, subordinando el tránsito de las tropas colonialistas a los ataques guerrilleros en las carreteras. De este modo el movimiento de las tropas punitivas ha devenido en función logística y/o en operaciones defensivas.

El asalto tipo comando a los "bunkers" portugueses responde a un estado superior en la organización y desarrollo de la lucha de liberación nacional.

Los ataques a las fortificaciones militares no han sido suficientemente exitosos por carecer el movimiento del armamento pesado necesario, aunque el triunfo político-militar de las armas patrióticas es obvio, pues los portugueses aunque logran sobrevivir bien protegidos, han quedado reducidos a la inmovilidad operativa.

El Movimiento de Liberación Nacional extiende sus fuerzas sobre unos 400 mil kms. cuadrados, que constituyen un tercio aproximadamente del territorio angolano, y que totalizan diez distritos de los quince que componen la administración colonialista.

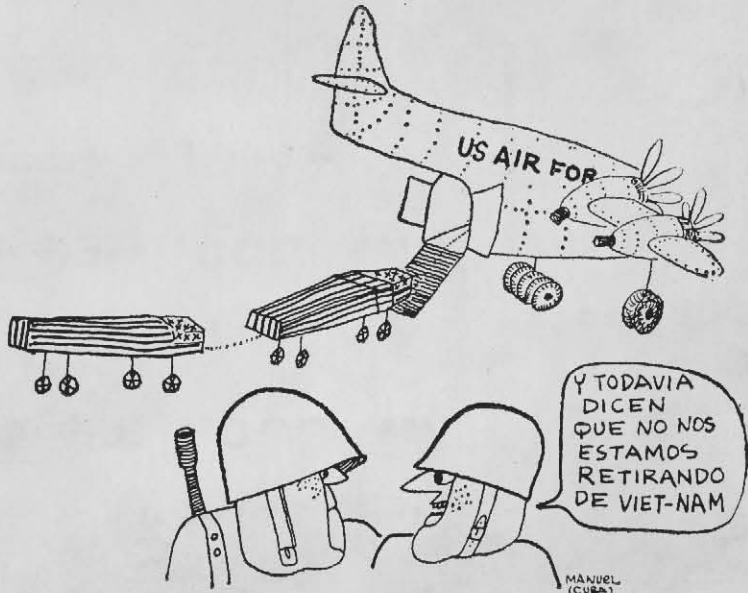
En el territorio liberado de la dominación portuguesa, el MPLA ha creado escuelas, hospitales, cooperativas, centros de instrucción político-militar, etc.

Las fuerzas patrióticas han sentido su base operativa en la región centro-oriental del país (igual a 2,5 veces la superficie territorial portuguesa) partiendo del este, de la frontera con el país vecino de Zambia, en una estrategia de penetración hacia el oeste.

En su avance, el MPLA se va nutriendo y apoyando en la base campesina mediante la propaganda armada y el trabajo político; en tanto que, en la profundidad del territorio liberado han ido quedando olvidados un ciento de puestos portugueses, meros símbolos administrativos coloniales que son operativamente nulos.

El MPLA opera en cinco regiones político-militares. El frente del este constituye la tercera región y está integrada por los distritos de Mexico y Cuando Cubango en el medio este del territorio angolano,

(1) 500.000 muertos es el saldo de la represión colonialista durante los 8 años en que se viene desarrollando la guerra de liberación.



entre el distrito de Bie y la frontera con Zambia.

El frente norte está constituido por dos regiones político-militares. La primera región, en la frontera con el Congo Kinshasa, llamada propiamente Frente Norte, y la segunda región, en territorio limítrofe con el Congo Brazzaville, conocida como el frente de Cabinda, abarcando este distrito una extensión de 7.000 kms. de largo por 50 de ancho.

A despecho de las regiones anteriores que son controladas por las fuerzas del movimiento patriótico, en las siguientes se lucha por la total liberación de éstas.

La cuarta región político-militar se encuentra también al norte, donde se combate en la parte sur de los extensos distritos de Luanda y Malange. La quinta y última región, fundada este año, está situada en la zona oriental del distrito de Bie, que se halla a más de 500 kms. de la frontera con Zambia en el frente del este.

Las filas del MPLA fluyen por lo general de las zonas rurales del territorio angolano.

¿NO QUEDA OTRA ALTERNATIVA?

Portugal con una población de nueve millones de habitantes está obligado a utilizar en Angola un ejército de casi cien mil hombres.

El costo de la guerra para este pequeño y pobre país europeo es considerablemente alto, pues debe invertir el 40% de su presupuesto en la empresa militar; estos gastos representan el 7% del producto bruto de una nación que a su vez

es satélite de las grandes metrópolis imperiales.

Mientras, la lucha por la liberación nacional se desarrolla en el cono sur africano a través de una línea estratégica que separa las naciones independientes de los regímenes racistas gobernados por minorías europeas, que temen la creación de nuevos estados independientes en sus fronteras.

Asimismo, Angola es el único país con importantes recursos petroleros en esta región meridional y por esta razón su territorio cobra un valor estratégico mucho mayor en un enfrentamiento futuro de los regímenes racistas con los nacionalistas africanos.

Por otro lado, el camino neocolonial está vedado en Angola para Lisboa, pues significaría el desplazamiento de la hegemonía lusitana por la preponderancia de las grandes potencias capitalistas, que prescindirían entonces de sus servicios como trampolín económico; además, de este modo Sudáfrica también sería lugar de destino de una buena parte de las riquezas nacionales angolanas.

En resumen, a Portugal no le queda otra alternativa que continuar la guerra en Angola aunque sea una causa perdida para sus armas, en un intento por controlar la situación económica que cada vez se escapa más de sus propias manos; mientras, los combatientes del MPLA continúan asestando golpes a las tropas punitivas en la generalización de la lucha liberadora por todo el territorio angolano.

ARAMIS AGUIAR
(Servicio especial de Prensa Latina)

CONGO BRAZZAVILLE: PRIMERA REPUBLICA "ROJA" DE AFRICA

Brazzaville, este pequeño país, hasta hace pocos años una colonia francesa, acaba de adoptar la denominación de "República Popular del Congo", a la par que se abandonaba la vieja bandera nacional y se la reemplazaba por otra, roja, con una hoz y un martillo como emblema. La decisión fue adoptada por el líder del gobierno, el capitán Marien Ngouabi, quien se proclamó marxista-leninista y se declaró dispuesto a hacer avanzar la "revolución congoleña socialista". Asimismo se fundó el Partido Congoleño del Trabajo, organización que tendrá la supremacía del aparato de Estado y cuyo Primer Secretario es también Ngouabi.

Para muchos observadores fue en Congo-Brazzaville donde estuvo residiendo el revolucionario Ernesto Che Guevara, antes de emprender su campaña guerrillera en Bolivia.

Posibilidades y limitaciones del reformismo de izquierda

El senador radical Alberto Baltra Cortés, ex candidato a la Presidencia de la República, ha salido en defensa del reformismo de izquierda. En PF Nº 96 admite que el programa que él definió de esa manera en 1966, fue hecho suyo por el Partido Radical en las Convenciones de 1967 y 1969, y pasó luego a convertirse en programa de la Unidad Popular.

La honestidad intelectual del senador Baltra está fuera de discusión; más todavía cuando él señala que al bautizar como "reformismo de izquierda" ese conjunto de medidas económicas (PF Nº 95), cometió un error que ahora rectifica. El reformismo de izquierda se convierte en "estrategia socialista de reformas". Ella privaría a las clases dominantes de sus factores de poder y desencadenaría un proceso de etapas dinámicas en la perspectiva de la creación de una sociedad socialista.

Hasta ahí el pensamiento del senador Baltra, según creemos. Ahora bien, queda en claro que el programa de la Unidad Popular —en lo medular, o sea en su parte económica—, se basa en las ideas expuestas por Baltra en 1966, entonces definidas como "reformismo de izquierda" y hoy como "estrategia socialista de reformas".

En teoría resulta difícil objetar que un programa de esa naturaleza pudiera efectivamente conducir al socialismo. Faltan, claro está, los ejemplos históricos que abonen tal perspectiva. Pero eso no la descalifica a priori ya que su éxito o fracaso dependería de su aplicación real para lo que primero habría que crear la opción concreta para que se materializara.

En este caso se trata, simplemente, de ganar las elecciones presidenciales de septiembre de 1970.

Es perfectamente lícito pensar, como lo hace Baltra y con él el conjunto de partidos de la Unidad Popular, que el reformismo de izquierda o estrategia socialista de reformas puede "terminar con el dominio de los imperialistas, de los monopolios, de la oligarquía terrateniente e iniciar la construcción del socialismo en Chile" (1).

Es un pensamiento reformista, claro está. Pero es a la vez un pensamiento político avalado por un significativo respaldo de masas.

Si a la estrategia de reformas económicas se suma la garantía de que el futuro Gobierno Popular será pluripartidista, que respetará los derechos de la oposición y que los cambios se harán de modo pacífico y respetuoso de las vallas legales, puede concluirse que el programa sería aceptado por grandes sectores de población, no importa cual sea su condición social o ideológica.

En ese sentido el programa satisface lo que se ha dado en llamar la "sensatez" del chileno medio; recoge las exigencias del Partido Radical en orden a que el camino al socialismo se recorra dentro de un "régimen constitucional fundamentado en la separación de los poderes y el respeto a la ley" (2); y acoge en igual sentido pronunciamientos del PC que se inclina por el acatamiento a la "tradicción democrática" del país.

Reconozcamos por lo tanto que un programa de reformas orientadas hacia el socialismo puede tener suficiente respaldo electoral. ¿Para ganar? No lo sabemos, pero supongamos que sí.

Lo que nos parece más difícil es que de verdad se pueda impulsar el "proceso de lucha y de cambios" de que habla Baltra para convertir en un proceso dinámico "la perspectiva de la creación de una sociedad socialista".

Para que ese proceso tenga algún asidero, incluso teórico, hace falta aunque sea el esbozo de una práctica. Tenemos entonces que volver a la realidad, salir de los marcos esotéricos y volver a los hechos.

La Unidad Popular no tenía necesariamente que esperar un candidato y menos que éste gane la elección para demostrar su poderío de masas. Pero ahí está lo que ocurrió con las reformas constitucionales aprobadas por el Parlamento el 29 de diciembre. Fue calificada como el "más cobarde atentado contra los trabajadores chilenos" porque convirtieron al Presidente de la República "en un dictador cuyos poderes omnimodos le permitirán barrer con las conquistas sociales que tanta sangre y lucha les han costado a los trabajadores", y se llamó "a todos los trabajadores, pobladores, estudiantes, dueños de casa, a movilizarse hacia el Parlamento el día lunes 29... a ¡combatir pueblo de Santiago!... a parar en la

calle, en la industria, en todos los sitios de trabajo, los artículos 44º y 45º de la reforma constitucional" (3).

La verdad es que en el mejor momento no se reunieron más de mil trabajadores en las cercanías del Congreso, cuyas galerías estaban vacías, custodiado por el Grupo Móvil de Carabineros. Y éso que se trataba del "más cobarde atentado contra los trabajadores", como en efecto era.

El proceso dinámico que requiere el reformismo de izquierda sólo puede tener como protagonistas a la clase obrera y al campesinado. Son las únicas fuerzas llamadas a imprimirle un curso hacia el socialismo.

Pero la clase obrera, particularmente, ha sido erosionada en su capacidad de lucha por el propio reformismo. Desde luego el riguroso apego a las cortapisas legales ha influido en el propio volumen de la organización. Según últimas cifras (a diciembre de 1968) el 19,6% de la población económicamente activa está afiliada a sindicatos industriales (obreros), profesionales (empleados) y campesinos (4).

Salvo en el sector campesino, donde el avance es espectacular (en 1959 había 27 sindicatos con 2131 socios y en 1968 pasó a 352 sindicatos con 81.674 socios), la organización obrera es deficiente. En diez años el número de obreros afiliados a sindicatos sólo aumentó de 162.274 a 197.289. Esta última cifra —el 2% de la población del país— correspondería en términos reales al proletariado organizado, capaz de dinamizar un proceso de cambios.

Sin embargo, la cifra habría que expurgarla más. Organizaciones católicas europeas y el influente Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL), han hecho lo suyo para corromper a ciertas capas de trabajadores, despojándolas de conciencia de clase y convirtiéndolas en auxiliares del capitalismo. El reformismo no ha obstaculizado esa tarea sino en los términos menguados de una lucha por el control de aparatos sindicales. La disputa —por llamarla de algún modo— ha degenerado en la estructuración de verdaderas élites sindicales, económicamente poderosas y políticamente influyentes. Es improbable que accedan a sacrificar sus privilegios y lo más seguro —por el contrario— es que un proceso hacia el socialismo tendría que enfrentarlas como a otros grupos de presión oligárquica. Esa "aristocracia obrera" es la que más influye sobre los partidos, incluso los marxistas.

Una investigación realizada en 1965 entre dirigentes sindicales mostró a lo vivo el efecto de tantos años de reformismo y de abierta intromisión norteamericana. Un 48% de los dirigentes consultados señalaron como "positiva" la actitud de la empresa hacia los sindicatos. Interrogados sobre sus objetivos a corto y a largo plazo, se pronunciaron en más de un 60% por los de orden

económico. Sólo un 1% se inclinó por consolidar una "conciencia política" en los trabajadores. El autor del estudio llegó a la siguiente conclusión:

"Con respecto a la orientación ideológica que caracteriza a la práctica sindical debemos concluir que se acerca más a la idea tradeunionista que a las diversas orientaciones revolucionarias. Por lo demás, la CUT ha modificado en su Tercer Congreso, realizado en 1962, su Declaración de Principios quitándole el énfasis marxista para hacerla más aceptable a las diversas corrientes ideológicas que se encuentran en el sindicalismo chileno, siendo ahora de contenido más amplio y de naturaleza más bien reformista... En el análisis realizado de los objetivos y métodos sindicales, constatamos que la lucha sindical, a nivel de las bases obreras, no tiene ni una orientación revolucionaria ni siquiera reformista del orden social, sino que pretende alcanzar leves mejoramientos de la condición económica y social de los trabajadores. (5)

Las tendencias reformistas se expresan con claridad en cada uno de los actos de la izquierda tradicional. "El Siglo" (21-1-70), anunciando el mitin del día siguiente en la Avenida Bulnes para proclamar al candidato de la unidad popular, manifestación organizada por el PC, señalaba "los niños tendrán globos multicolores que serán lanzados al aire... Cada mujer llevará en sus manos una flor como símbolo de amor a la humanidad".

Sentimientos de esta índole nos parecen dignos del mayor respeto. Pero creemos que sólo el odio a los explotadores podría poner en marcha un "proceso de lucha y de cambios" como los que necesita hasta el propio reformismo, según admite Baltra.

La situación bajísima de la conciencia revolucionaria en la clase obrera, se refleja como es natural en las elecciones políticas que agudizan el vaivén oportunista. Los partidos Comunista y Socialista, cuyo candidato presidencial obtuvo en 1964 el 38,6% de los votos, bajaron en 1967 al 28,7% y en 1969 al 28,2%, revelando la incapacidad del reformismo de consolidar y ganar nuevas posiciones.

Un estudioso llegó a determinar que un 36% de la clase baja vota por la izquierda; pero un 49% lo hace por los partidos de centro y un 15% por los de derecha. La clase media baja se inclina en un 34% por la izquierda, en un 50% por el centro y en un 16% por la derecha. (6)

Es digno hacer notar que esta investigación clasifica al partido Radical en la derecha, lo cual "se debe fundamentalmente al significado que adquirió la votación individual por ese partido en 1967... Por su tradición política reciente, por el significado de su alianza en el Frente Democrático en 1963 y la ideología con que se presentó a las elecciones de 1964, hemos decidido incorporarlo a la categoría de Derecha".

Si a los antecedentes que da el sociólogo añadimos la participación del PR en la Administración Alessandri y su comportamiento legislativo en los últimos años —por ejemplo en la aprobación de los convenios del cobre—, no es raro que el elector radical tenga de su partido la visión de una colectividad de derecha.

Conviene registrar lo que el citado estudio define por clase media baja. En la primera incluye empleados, comerciantes minoristas o empresarios pequeños, técnicos no universitarios, obreros especializados o con funciones directivas. En la segunda, obreros no especializados, personal de servicio doméstico, trabajadores con actividades inestables, etc. Puede apreciarse que es la clase media baja la que orienta y define los partidos de izquierda, aun cuando como clase es centrista.

Las conclusiones del investigador, entre otras, son que "la tendencia que permanece a través del análisis de la Preferencia Partidaria se da en torno a posiciones centristas, presentándose los partidos políticos como multiclasisistas. Pero a su vez se descubre que las clases medias son más homogéneas que sus colaterales Alta y Baja en su preferencia partidaria, lo cual establece que las clases sociales no son multipartidistas sino que tienen una orientación definida, a partir de posiciones de centro". (7)

(Pasa a la vuelta)

(1) Programa básico de la Unidad Popular, Introducción, punto 9, Santiago, 22 de diciembre de 1969.

(2) Declaración del PR, 28-7-69.

(3) Declaración conjunta de los Comités Regionales en Santiago del PC, PS, PR, API y MAPU, 22-12-69.

(4) "Organización de la clase trabajadora", C. Blest, PF, 22-4-69.

(5) Manuel Barrera Romero, "El Sindicato Industrial: anhelos, métodos de lucha, relaciones con la empresa". Inst. de Organización y Administración (INSORA), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Chile, 1965.

(6) Augusto Varas F., "Antecedentes y condiciones de una acción política de clases en Chile". Centro de Investigaciones Sociológicas, Universidad Católica, 1969.

(7) Op. cit., pág. 66.

(De la vuelta)

Una enérgica actividad política, encuadrada a las exigencias de una verdadera lucha de clases, posiblemente conseguiría romper la hegemonía centrista en lo electoral. Pero es muy dudoso que pueda hacerse en las actuales circunstancias. Prima una orientación reformista nítida en la izquierda tradicional que se traduce en lo que un político llamó "una sórdida acería de votos". (8)

Es probable que la izquierda busque ampliar aún más sus posibilidades de agrupamiento y ello significará, como es lógico, nuevas negociaciones y mayores renunciaciones de tipo programático e ideológico. El efecto conocido debe repetirse: la emigración de las "clientelas electorales" a candidaturas que prometen garantizar las aspiraciones mínimas que la "sensatez" nacional ha puesto en el orden del día.

Un candidato pro yanqui puede ofrecer fácilmente —por ejemplo— hacer participar a las organizaciones obreras en la planificación de las tareas nacionales. El propio Nelson A. Rockefeller en su informe a Nixon sobre América latina observa que "la fuerza laboral está ahora excluida del planeamiento gubernamental para el desarrollo" y recomienda que "EE. UU. debiera alentar a los gobiernos del hemisferio a incluir representaciones laborales en el planeamiento de sus programas de desarrollo".

¿Significa esto, acaso, lo que afirmaba "El Mercurio" respecto a la "nueva política" exterior norteamericana? "Si algún pueblo prefiere ser socialista o darse una dictadura militar —publicó el vocero criollo de los monopolios yanquis—, Washington no pretenderá oponerse como lo hizo en el pasado suspendiendo la ayuda económica o cortando las relaciones diplomáticas".

No creemos que la coexistencia pacífica llegue al punto de que EE. UU. permita —sin hacer lo posible por evitarlo— que surjan regímenes socialistas en América latina; salvo que la Casa Blanca esté pensando en fórmu-

las socialdemócratas que rebajen el contenido antimperialista y anticapitalista de cualquier programa de izquierda. Por cierto estamos lejos de pensar que la izquierda tradicional chilena pudiera llegar a un extremo tal de transacción.

Lo que sí opinamos, en cambio, es que resulta utópico diseñar una "estrategia socialista de reformas" sobre bases tan endebles como las que hemos repasado en este artículo.

Incluso para requerimientos en apariencia modestos, como los que indica el reformismo de izquierda, se necesita un mínimo de conciencia revolucionaria en las masas obreras y campesinas. Tal conciencia, estimamos, sólo se crea en la práctica revolucionaria, en este caso, cuando menos, en el enfrentamiento con los explotadores.

En el VII Congreso de la Federación Sindical Mundial en Budapest, el secretariado ejecutivo de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América latina (OSPAAAL), señaló: "El movimiento obrero sindical en América latina tiene que estar alerta ante las diferentes formas que utiliza el imperialismo para someter a los pueblos y a la clase obrera. El espectro de la llamada "democracia representativa", donde se conjugan la demagogia, el reformismo y el oportunismo, es uno de los elementos de que se vale el imperialismo para mantener su dominio sobre los pueblos".⁹

Esto parece aplicable al caso chileno. "Los obreros son arrastrados tras el espejismo de las luchas electorales...". (10). El juego de antemano está calculado para que gane la burguesía, incluyendo la variante de un testaferro barnizado de promesas reformistas o de un candidato populista que en caso de ganar no tendrá acceso al poder sino a cambio de compromisos inviolables.

¿Por qué la izquierda tradicional ha esperado seis años para "autorizar" a la clase obrera a que sea el "motor que dinamice el proceso"? (11). Durante este lapso lo

único que se ha hecho es desautorizar toda acción enérgica, frenar a las masas, calificar de "aventureros" a los trabajadores y pobladores que elevaron el nivel de la lucha y a los estudiantes que salieron a la calle. En unos pocos meses —hasta septiembre— se quiere (¿se quiere?) que las fuerzas sociales desencadenen una batalla y, más aun, que en caso de ganar impulsen un proceso dinámico hacia el socialismo. ¿No es como pedirle peras al olmo?

No es necesario repasar el proceso de la Unidad Popular para comprender que se está lejos de contemplar un enfrentamiento real con el sistema.

Nos parece revelador lo que ocurrió la víspera de la proclamación del candidato, "El Siglo" (22-1-70) informó que los dirigentes de la Unidad Popular "en forma sigilosa habían marchado a El Arrayán, donde la Comisión Política del Partido Comunista ofreció un almuerzo al aire libre en una parcela con piscina de esa localidad precordillerana... A esa hora ya las conversaciones se hallaban lo suficientemente adelantadas como para que en todos los asistentes primara un total optimismo. Plato fuerte fue una cazuela de ave y hubo más ambiente de paseo que de reunión política".

Siguen dominando viejas prácticas ejecutadas en el marco de un chispeante criollismo. Este no es censurable en sí mismo sino en cuanto molde donde se fraguan combinaciones politiqueras, muy distantes de una política de clase.

Resumiendo, la perspectiva reformista de izquierda —aun ella— necesita lanzar al combate a las masas. No hay sintoma alguno, sin embargo, que ello se pretenda hacer, al menos en un grado substancial. Se pretende, simplemente, revivir un espejismo. La lucha social queda subordinada a metas tácticas moderadas y sujeta a la amenaza golpista, método efectista de reconocida capacidad de disuasión en Chile. Esto permite poner en duda —creemos— que el reformismo de izquierda tenga éxito.

(9) "Tricontinental" Nº 45, diciembre 1969.

(10) Id.

(11) "Conducción y estilo de la campaña", diciembre 1969.

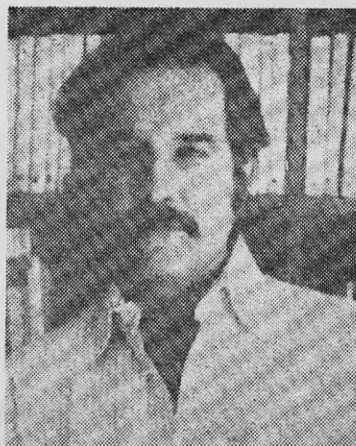
(8) Raúl Ampuero, "La izquierda en punto muerto", pág. 76.

El continuismo histórico

SOLO la herejía será capaz de desublimar una "cultura" domeñada y hecha deforme por el Poder en Latinoamérica, que proyectó entre los continentales un lenguaje o línea de pensamiento originaria de la metrópoli española, y que hoy trata de perpetuar esta dependencia hipotecándonos ante un nuevo imperio mucho más poderoso, de capitalismo monopolista, también de ultramar, cuya sede se halla en los Estados Unidos. Toda actitud no herética significa entonces entrar en conciliación, no ser contemporáneos sino retóricos, capaces de la dominación, gamonales.

El orden de dependencia se esmera por mantener este continuum histórico, seguir enmarcando a la realidad dentro de su sistema de sojuzgamiento; vigilar que nadie pretenda llamar a las cosas por su nombre y mantener a sangre y fuego el fraude semántico contra cualquier intento de rebelión, de terapia lingüística. El Poder no tolera ningún cambio de fondo, nada que atente a sus propias formas de explotación, nada que pueda interrumpir la cadena plusvalialucro, nada tampoco que dé vuelta su sistema sensorial, su razón, su "filosofía".

No obstante América latina es ya escenario de combates constantes que —todavía— minorías adelantadas, conscientes, desarrollan para cortar el eslabón plusvalialucro: sustento del sistema de dominio. El inicio de las luchas por quebrar el continuismo histórico ha comenzado a darse también a nivel de los sentidos, de la razón, de la imaginación, del lenguaje: otro sustento del sistema de dominio. Estas dos vigas maestras, de la infra y superestructura del sistema de explotación colonial o neocolonial, van astillándose, de un modo paulatino aunque progresivo, debido a las acciones independentistas que se ges-



CARLOS FUENTES: recurrir a la herejía.

tan hoy en la América hispano-india.

Penetrado de sofismas, el lenguaje nuestro urge de una purificación; no del "buen decir" académico (Academia igual comisariato del colonizador regentado, generalmente, por criollos) sino de aquella pureza contaminada que se da en la relación vital. Miméticos, no hemos dado aun con nuestro propio ser. Sin embargo, "escribir sobre América latina, desde América latina, para América latina, ser testigo de América latina en la acción o en el lenguaje significa ya, significará cada vez más, un hecho revolucionario. Nuestras sociedades no quieren testigos. No quieren críticos. Y cada escritor, como cada revolucionario, es de algún modo eso: un hombre que ve, escucha, imagina y dice: un hombre que niega que vivimos en el mejor de los mundos" 1.

Padecemos en un continente que siente y piensa por imitación, y cuyo régimen instintivo, incluso, está determinado por el agresor/colonizador, ya directamente, ya a través de las burguesías nativas, aliadas seculares, fiscalizadoras. Ese régimen de los sentidos impuesto de manera tiránica ha neutralizado en esencial medida el surgimiento de un lenguaje que no sea perpetuador de conquista sino energía de liberación. En este continente, "con gran anterioridad al invento de la televisión, la rea-

lidad ya estaba disfrazada por un falso lenguaje. El lenguaje renacentista de la conquista oculta el meollo medieval de la empresa colonizadora, como el de las Leyes de Indias el de la Encomienda. El lenguaje iluminista de la Independencia esconde la permanencia feudal, y el lenguaje positivista del liberalismo decimonónico la entrega al imperialismo financiero. El lenguaje "liberal" de la Alianza para el Progreso, en fin, disfraza la reestructuración de América latina de acuerdo con las modalidades de servidumbre que exigen las sociedades neocapitalistas. No es necesario hablar de México: el lenguaje de la revolución disimula las realidades de la contrarrevolución. Pero en todos los casos, el origen de la superchería es el mismo: un concepto del mundo como orden vertical, jerárquico, de opciones y sanciones de tipo religioso trasladadas impunemente a la vida social e intelectual. Quizás, en el principio, el lenguaje que traducía esa actitud mental no carecía de grandeza: era el lenguaje de conquistadores, misioneros y libertadores. En su degradación presente, es la jerga de oradores cursis, políticos semiletrados, agentes de relaciones públicas, gorilas zafios y burócratas patológicos llegados por el milagro de nuestra debilidad e inadvertencia al poder" 2.

Las acciones no habrán de ser para purificar el lenguaje producto de la conquista, como tampoco para hacer más "eficaz" y "mejor" el fraudulento sistema de explotación "democrática", sino para gestar alternativas reales de libertad. Para ello se requiere la ruptura definitiva de la cadena mental con el colonizador y un divorcio material con los depositarios criollos que extienden las líneas de dominio. No es cuestión de recuperar puramente las riquezas fundamentales. La disyuntiva es medular, cultural. Se busca un nuevo lenguaje, un inédito sistema de relaciones humanas.

HERNAN LAVIN CERDA

1.2) Carlos Fuentes: "La nueva novela hispanoamericana", Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, 1969.

★ **"País portátil"**, por Adriano González León, 278 páginas, Editorial Seix Barral, Barcelona, España, 1969.

Esta novela ganó el premio Biblioteca Breve de Seix Barral en 1968. Su autor es un profesor universitario venezolano, de 38 años, que ya antes había publicado tres libros de relatos, en Buenos Aires y en Caracas.

Adriano González León estructura su novela en tres planos simultáneos que de alguna manera se interrelacionan. Hay incluso lenguajes diferentes, desde lo formal en literatura hasta expresiones y giros peculiares del estado Trujillo, tierra natal del autor, en los Andes venezolanos, pasando por el habla cargada de intención de los habitantes de Caracas.

"País portátil" recoge un aspecto de la lucha revolucionaria urbana que comenzó en Venezuela en 1960 y que alcanzó su máximo fragor hacia 1965, aproximadamente. El personaje central es un joven, Andrés Barazarte, descendiente de una familia trujillana cuya actuación en las guerras civiles que han conmovido al país es evocada con hábil soltura mientras transcurre el relato actual. Andrés debe cumplir una misión que se le ha asignado en una Unidad Táctica de Combate de las FALN. Para ello debe cruzar la ciudad, Caracas, entre el vértigo de los automóviles, buses y letreros luminosos.

Su destino final es un departamento abandonado. Sus compañeros se han marchado a la montaña. Quedan algunas armas, entre ellas una metralleta. Andrés decide enfrentar a la policía. Está liquidado tal como lo fue su compañera y novia circunstancial, Delia.

La novela de González León emplea una agria ironía que quizás representa un grado de escepticismo. Pero eso mismo no hace sino reflejar un trozo perfectamente humano, real, en la lucha revolucionaria.

La intención política es una tinta más bien débil en el conjunto de un libro que busca, principalmente, realizarse desde el punto de vista artístico. Creemos que refleja una parte de la verdad. La larga, azarosa y muy difícil revolución venezolana deberá ser interpretada por los artistas desde muy distintos ángulos. Quizás el mismo González León, dotado de excelente técnica y sensibilidad, pueda entregar otros aportes.

Petróleo, oligarquía e imperio

A siempre escasa literatura antimperialista, aquella que hurga y rebusca en las entrañas de nuestra vergonzante realidad, recibe un considerable aporte con el libro **"Petróleo, Oligarquía e Imperio"** (653 páginas, Ediciones E. S. E., Bogotá, 1969). Su autor es el joven ingeniero Jorge Villegas Arango, quien, como otros intelectuales colombianos honestos, ha sufrido también la represión policial que azota a su pueblo. (*)

La Standard Oil (Rockefeller) y la Gulf Oil (Mellon), cuyas andanzas en el Medio Oriente, África y América latina son secundadas por el Departamento de Estado y por la CIA, también tienen sus garras clavadas en Colombia.

Colombia es clasificada por los monopolios petroleros en la categoría de los "países reserva", como Bolivia, por ejemplo. Los yacimientos colombianos de Barrancabermeja y Catatumbo se encuentran en regiones de difícil acceso, haciendo más costosa su explotación. Por eso las compañías petroleras prefieren, entretanto, volcar su esfuerzo extractivo en regiones como el golfo de Maracaibo, en Venezuela, o el Golfo Pérsico, donde el petróleo fluye virtualmente desde el pozo al puerto de embarque.

Las reservas petroleras de Colombia permiten situarla en el nivel de los "productores medios". Su riqueza en hidrocarburos está garantizada para las compañías extranjeras mediante una frondosa legislación arrancada a través de sobornos, presiones, falsificación de documentos y hasta los inevitables desembarcos de "marines" yanquis. En ese sentido la historia del petróleo colombiano no se distingue grandemente de sus similares en otros lugares del mundo.

El libro de Jorge Villegas, provisto de una minuciosa documentación, demuestra que mediante aquellos métodos los monopolios han logrado en Colombia la más liberal de las legislaciones petroleras.

El petróleo colombiano es quizás el que cuesta más barato a las compañías norteamericanas. Cubren sus costos con el porcentaje de petróleo que venden a los consumidores colombianos, de modo que la exportación representa pura utilidad: 60 a 80 millones de dólares al año.

Los cálculos de Villegas indican que Colombia ha perdido 200 millones de dólares, a lo menos, debido a su casi ninguna participación en el negocio petrolero. Mientras hay países productores que obtienen 50, 60 y hasta 75 por ciento de participación en el negocio petrolero, Colombia se contenta con el 14%.

Cuarenta años de reiteradas franquicias para "incentivar" la producción, han dado como resultado que las compañías controlen en Colombia 27 millones de hectáreas en concesiones que forman la "zona de reserva" de los monopolios yanquis. Sólo un millón y medio de hectáreas han sido exploradas y a ese ritmo las compañías tardarán 672 años en reconocer el terreno que les ha cedido la oligarquía colombiana.

Jorge Villegas hace un serio relato —dramático en sí mismo por las dimensiones de la entrega al imperialismo— de las facilidades que las clases gobernantes colombianas han dado a las compañías.

(*) En el libro que comentamos colaboraron también Aurelio Echeverry J., el periodista Leopoldo Vargas, Paul M. Sweezy, editor de "Monthly Review", y otros.



LA GULF Oil también explota el petróleo de Colombia del brazo con su prima hermana, la Standard Oil.

La historia comienza en 1905 cuando el general Rafael Reyes entregó a dos de sus paniaguados las concesiones de las fuentes de petróleo conocidas: Catatumbo al general Virgilio Barco y Barrancabermeja a su ahijado Roberto de Mares. Entre conservadores y liberales, a su turno, van escribiendo el miserable itinerario de la entrega. No faltan los Presidentes comprados por la Standard Oil y la Gulf, como el conservador Pedro N. Ospina o el liberal Enrique Olaya Herrera. Abogados de las petroleras, como Roberto Urdaneta Arbeláez, llegan a la Presidencia de la República y dictan códigos diseñados a la medida de los intereses de los monopolios.

La conclusión a que arriba el autor es que Colombia habría perdido menos si hubiese regalado su petróleo a las empresas norteamericanas, a cambio de la obligación de refinar el combustible para consumo nacional y de someterlas a los impuestos y aranceles comunes a los ciudadanos colombianos. Así de escandalosas han sido las prebendas entregadas por la oligarquía al imperialismo.

El libro de Jorge Villegas se ve respaldado por un estimulante prólogo de Harvey O'Connor, el escritor norteamericano autor de "El Imperio del Petróleo" y "La crisis mundial del petróleo", libros clásicos en esta rama del análisis antimperialista. O'Connor señala que la causa del entreguismo "debe encontrarse en la naturaleza venal de la oligarquía colombiana, una pequeña banda tupida de explotadores nativos, compuesta de burgueses que se engordan por las importaciones y exportaciones, los terratenientes que gobiernan millones de peones y los abogados apoderados, intermediarios y parásitos serviles, siempre ansiosos de vender su país por treinta monedas de plata".

La definición —como se ve— puede aplicarse a cualquier país latinoamericano, incluso Chile, calzando perfectamente.

Con razón Jorge Villegas afirma que la defensa de las riquezas del suelo y subsuelo colombiano "sólo será posible... con el relevo de la oligarquía detentadora del poder". "Como la oligarquía y el imperio no permitirán el relevo pacífico —añade—, al pueblo no le quedará otra alternativa que la insurgencia. La historia del petróleo y su legislación reiteran la necesidad de la insurgencia".

MACAUREL

★ "Los recién llegados", Presentación y selección de nuevos poetas panameños, por Roberto Fernández Iglesias, Ed. Participación, separata de la revista Lotería N° 167, Panamá, 1969, 16 páginas.

En la presentación de esta delgada antología de nuevos poetas panameños se dice que "en Panamá existe realmente una literatura del silencio y los pocos que han intentado sonar el tambor se han enterado que está llena de sordos y mudos".

Pero donde el prólogo más acertadamente se anticipa al lector es en su final: "para decir algunas cosas que de otra forma no se podrían decir o una simple forma de participar en una vida literaria raquítica donde cualquier brote es flor".

De los nueve jóvenes presentados, casi todos universitarios, sólo (al menos en este opúsculo) se pueden rescatar los nombres de César Young Núñez y Benjamín Ramón, que tienen la virtud poética de esquivar los pormenores de cierta metafísica remanida que sólo puede informar acerca de los aburrimientos de algunos intelectuales pequeñoburgueses, que confunden la revolución con el disgusto por algunas carencias de esparcimientos culturales de la colonización. Es bueno recordar que en Panamá se desarrolla desde principios de siglo una áspera lucha antimperialista, y que tropas norteamericanas "custodian" —con su bandera al tope— la zona del Canal.

De todas maneras demuestran —siempre en esta selección— que escriben muy bien, y dominan la adjetivación castellana, como sucede con la inmensa mayoría de los poetas del continente, aunque no todos hagan poesía, la poesía que exige nuestro desgarramiento histórico. Podría ser válida para esta selección la carta ignea que dirigiera a los poetas peruanos el líder campesino preso, Hugo Blanco, donde el combatiente —uno de los muchos de América latina— prueba sin refutación posible, la diferencia que hay entre poesía y onanismo poético burgués, recalando que la primera pasa en Latinoamérica por la lucha revolucionaria concreta y el amor intransigente —transformado en poesía escrita y vivida— por la justicia.

La clase obrera y la lucha armada

UN factor importante que hace posible que la lucha de la clase obrera no pueda salir de los marcos de la lucha económica en que se encuentra encuadrada hasta hoy, es la legalización y el reconocimiento de los partidos obreros por parte de la burguesía como organizaciones políticas que compiten en el "libre juego democrático", sometidas a las reglas burguesas de este juego. En otras palabras, sometidas a las reglas que la burguesía impone para mantenerlas bajo su control.

El sindicato es la forma de organización clasista de tipo clásico, a través de la cual las organizaciones políticas obreras llevan a la práctica su línea política.

Al legalizar las organizaciones sindicales y someterlas mediante las leyes del Código del Trabajo al control del Estado burgués, la burguesía sometió a control, limitó la acción política de los partidos obreros a través de los sindicatos a un nivel que no le resultara peligroso, que no pusiera en peligro en nin-

gún momento su sistema, su orden de cosas burgués.

Los partidos obreros, por su parte, al aceptar este "reconocimiento" de parte de la burguesía renunciaron (si es que alguna vez se la plantearon) a su independencia política, única forma de cambiar el Estado burgués por un Estado socialista.

Al aceptar tal "reconocimiento" por parte de la burguesía, los partidos obreros aceptaron el compromiso con los enemigos de clase, se obligaron a someterse al juego tradicional de éste: las elecciones. Este compromiso implica renunciar al camino revolucionario y tomar como camino fundamental y único en la lucha contra la burguesía el que brinde a ésta la seguridad de mantener y perpetuar el statu vigente.

Toda la estrategia y la táctica de estos partidos legalizados está al servicio de la vía parlamentaria y, más que eso, al servicio de la conservación de la legalización que han ganado con su actitud de incondicionalidad frente a la burguesía y su traición a los



LENIN: armar a la clase obrera.

intereses del proletariado.

Este es otro de los aspectos que hace posible el economicismo en las organizaciones sindicales, convirtiéndolo en la característica esencial de estas organizaciones.

Este mismo factor ha hecho posible que las organizaciones de los trabajadores (sindicatos, federaciones, CUT), se hayan transformado no en escuelas de la revolución, como planteara Lenin, sino en escuelas del oportunismo, en plataformas electorales que permiten llegar al Parlamento y a otros cargos públicos a las élites de los sindicatos más poderosos del país, que son las que deciden las orientaciones de las federaciones y centrales obreras.

Veamos ahora qué es la independencia política.

Hemos dicho que para nosotros independencia política significa libertad plena de organización, movilización y de lucha (PF N° 95), y que esta independencia no existe para los revolucionarios dentro del marco de la política tradicional burguesa.

La "libertad política" dentro del juego tradicional burgués sólo existe para los "respetuosos" de la Constitución Política del Estado burgués y de las leyes al servicio de éste.

La vanguardia proletaria, que tendrá que surgir como necesidad de la lucha revolucionaria, deberá actuar al margen del juego político tradicional. Deberá comprender que las organizaciones legales no le permiten poner en

LA CONCIENCIA DE CLASE

✧ "La conciencia de la clase obrera no puede ser una genuina conciencia política a menos que los trabajadores estén preparados para responder a todos los casos de tiranía, opresión, violencia y abuso, sea cual fuere la clase afectada... La conciencia de las masas trabajadoras no puede ser una genuina conciencia de clase, a menos que los obreros aprendan de los hechos políticos y concretos, y sobre todo locales, a observar a todas las demás clases en todas las manifestaciones de su vida intelectual, ética y política... Aquellos que hacen que la clase obrera sólo concentre su atención, observación y conciencia exclusiva o principalmente en sí misma, no son socialdemócratas; porque el conocimiento que de sí misma tenga la clase obrera no ha de estar unido solamente a una comprensión teórica completamente clara —o más bien, debe estar unido a una comprensión no tanto teórica como práctica— de las relaciones que hay entre todas las diversas clases de la sociedad moderna, comprensión adquirida mediante la experiencia de la vida política".

V. I. LENIN ("¿Qué hacer?")



HASTA AHORA la clase trabajadora chilena sólo recibe golpes. En la foto: un aspecto de los funerales de las víctimas de la masacre de Puerto Montt.

práctica de manera profunda su línea política por encontrarse éstas limitadas por el control de la burguesía a través del Estado. Esto no significa que no se deba actuar e influir en el seno de estas organizaciones, significa que la actuación en ellas es fundamentalmente clandestina, ya que al estar controladas por el Estado burgués, su organización, movilización y sus métodos de lucha son limitados.

Las organizaciones legales deben servir a los revolucionarios para cumplir objetivos limitados que vayan ampliándose mediante la lucha constante; la movilización de las masas en estas organizaciones legales es también limitada y los revolucionarios deben llevarla a un ascenso constante en el proceso de la lucha; la organización revolucionaria de las masas en estas organizaciones legales (entendiendo por esto el reclutamiento para aumentar los efectivos de la vanguardia) está también limitada a aquellos que en el proceso de

las luchas vayan destacándose, está limitada porque en ellas existe un número considerable de oportunistas y "amarillos" que no vacilan en traicionar y entregar a los revolucionarios en manos del enemigo.

La única organización de masas no legal que permitirá a la vanguardia del proletariado llevar su línea política a la práctica total y en forma independiente, es el ejército del pueblo. Quien tiene fusiles no puede ser controlado ni ser limitado en su acción; quien tiene fusiles no puede ver capada su esencia revolucionaria. El ejército del pueblo no tiene por qué ser clandestino, pues tiene armas para defender sus derechos, actúa entre las masas porque pertenece a las masas, es parte de ellas, las organiza, las moviliza y las conduce a la lucha con métodos propios y eficaces.

Con la lucha armada como método fundamental de organización y movilización de las masas, el carácter de las luchas en el plano sindical

varía de contenido. No es lo mismo una huelga de tipo económico en un sindicato minero, metalúrgico, del SNS, de Correos, de Ferrocarriles, de los marítimos, etc., en nuestras condiciones actuales que en el caso de Vietnam del Sur en este momento.

Muy distinto es el contenido de la lucha gremial cuando ésta sirve a la lucha armada revolucionaria como es el caso de Vietnam, que cuando sirve a los intereses oportunistas, electoreros de los partidos obreros que se han arrojado en los brazos de la burguesía como precio a su "reconocimiento"

Será el proletariado, dirigiendo la lucha armada a través de su vanguardia política, el partido de la revolución, quien dé el carácter político revolucionario a las luchas de la clase obrera y la haga jugar su papel histórico de transformador de la sociedad capitalista en socialista, teniendo como meta alcanzar la sociedad sin clases.

TRABAJADOR MANUAL

Trabajadores rompen esquema de Onganía

JUAN Carlos Onganía, "El Cheuto" para sus camaradas de armas (apodo surgido de su labio leporino tapado por el enorme bigote), es un hombre fuerte, duro. Su régimen sostenido por el imperialismo y por la oligarquía financiera reemplazó como grupo de poder a la aristocracia agraria, nacionalista y ligada a los intereses ingleses. La nueva clase dominante es importadora-exportadora, ligada a los monopolios norteamericanos.

El dictador comenzó con una política bastante tradicional. Se creyó que era un "gorila" más y que nada definitivo habría en su gestión. Como todos los dictadores, subió al poder como hombre duro "para terminar con la politiquería, los escándalos, robos, libertinaje, a poner orden"...

Sus primeros pasos fueron los tradicionales de un gobierno opresor. Supresión del Congreso, censura de prensa, extrema represión, sistema policial durísimo, cárceles llenas de opositores, asesinato de estudiantes, asalto a la Universidad, etc. Pero también agudizó en Argentina el proceso de entrega total al imperialismo. Privatizó toda la actividad estatal, desnacionalizó todo lo nacional y la pequeña y mediana industrias tendieron a desaparecer, tragadas por los monopolios internacionales.

Sin embargo, en marzo de 1967, un hecho hizo cambiar radicalmente el panorama argentino. El surgimiento de la guerrilla dirigida por el Che en Bolivia fue un campanazo de alerta en las esferas militares. El gobierno argentino volcó esfuerzos para ayudar a Barrrientos a liquidar el foco insurgente. Onganía se dio cuenta del peligro que representaba el Che, a pocos kilómetros de su patria, teniendo en el norte un panorama apto para un levantamiento general en contra del régimen. Hubo un viraje total en su política. Lanzó un programa destinado a eternizar la explotación de las masas argentinas para que la burguesía pudiera consolidar su dominación. Surgieron los conceptos de "Tiempo Económico", "Tiempo Social" y "Tiempo Político", esquema básico de la política de Onganía.

¿En qué consiste este esquema?

El tiempo económico es la cimentación del régimen a través de una economía militar. Se exprime el sudor del pueblo congelando los sueldos. Se agudiza la entrega al imperialismo. Se racionaliza el trabajo industrial, en busca de mayor productividad (más explotación igual más ganancia).

El esfuerzo financiero del Estado es volcado a crear una fuerte estructura militar, que permita al gobierno reprimir cualquier intento subversivo y como consecuencia de esta inversión en obras no productivas, los monopolios, el capital externo, toman el control de la producción.

El resultado de esta política hizo que las contradicciones sociales se agudizaran al máximo. La congelación de los salarios, el alza de los impuestos, la ficticia estabilización de

la moneda, mueven a que se comience a vivir la miseria, el hambre, especialmente en las zonas rurales. Suben los índices de cesantía, baja a cero el poder comprador de las masas. Se paraliza y desaparece la pequeña y mediana industria de artículos de consumo... Muere el comercio. Las empresas extranjeras se quedan con todo (teléfonos, frigoríficos, azúcar, tabaco, petróleo, petroquímica, minería, etc.). Suben los índices de mortandad infantil, de desnutrición, de tuberculosis. El promedio de vida es lo único que baja.

El Tiempo Social debía comenzar, de acuerdo al plan Onganía, cuando el desarrollo militar estuviera completo.

El factor político de este Tiempo Social, debería llevar a una liberalización paulatina y relativa del sistema. Existiría unaseudolibertad de información, se relajarian las medidas represivas contra sindicatos, políticos y estudiantes. Se estructuraría un sindicalismo adicto. En general, sería una apertura de la mano de hierro, buscando abrir una válvula para liberar poco a poco las tensiones existentes.

Pero hagamos un alto en este análisis del "Plan Onganía" para ver qué ha pasado desde su aplicación. El Tiempo Económico se ha cumplido hasta hoy en un sesenta por ciento. Los movimientos de masas de mayo del año pasado y el "cordobazo", aceleraron el proceso adelantando la entrada en el Tiempo Social, pero con una contradicción que no estaba en los planes de la dictadura. El Tiempo Social comenzó con la implantación del estado de sitio por tiempo indefinido. El pueblo rompió el esquema al dictador que ahora busca la coyuntura para retornar a sus planes primitivos.

Otra de las cosas que pareció no prever Onganía, fue que la entrada en este Tiempo Social trajo aparejada una agudización del proceso inflacionario. La estabilidad, que se mantuvo con sangre y sudor obreros durante tres años, con la apertura "liberalista" desaparece. Se han comenzado a poner en práctica medidas psicológicas para que la inflación pase lo más inadvertida posible. La reforma monetaria le sacó dos ceros al peso. Así, cien pesos son ahora un peso. Los precios retrocedieron diez o quince años. Ahora, el sueldo medio es de \$ 400... lo que antes costaba una entrada al cine. La inflación se ha desatado y se espera una fuerte devaluación para marzo.

El Tiempo Político, tercera y última etapa del gobierno de Onganía, debería entrar a funcionar una vez que el Tiempo Económico consolidara la maquinaria militar para reprimir cualquier intento revolucionario y el Tiempo Social liberar las tensiones. Estaría ya estructurada una sociedad conformada por el aumento de salarios y del consumo, y por las experiencias liberalizantes en lo político. Estarían todas las válvulas abiertas, se habría creado un colchón para frenar el descontento popular. A la vez, los grandes monopolios internacionales, representados internamente por la oligarquía financiera que se apoya en las Fuerzas Armadas, habrían consolidado la concentración económica y tendrían todo el poder en sus manos, sin posibilidades de que el esquema se derrumbe.

Vendría entonces este llamado Tiempo Político que no sería otra cosa que el retorno a

la "constitucionalidad burguesa", al sistema democrático representativo, al parlamentarismo, al electoralismo. Los militares se retirarían del primer plano para dirigir desde atrás y serían oligarcas civiles los que gobernarían. Del liberalismo económico, se pasaría al liberalismo político.

Dentro de este esquema, planteado por la dictadura, cabe preguntarse qué pasa con dos factores de poder: los gremios y los partidos políticos.

Los gremios sufrieron el primer embate de la dictadura. Cuando Onganía subió al poder eran aún poderosos. Se designó un interventor en la CGT que destruyó los sindicatos más poderosos, congelando sus fondos, encarcelando a sus dirigentes y quitándoles la personería jurídica. Esta labor encontró amplio apoyo en una serie de dirigentes que se vendieron al régimen, capitaneados por Augusto Vandor. La CGT se dividió y nació la comandada por Raimundo Ongaro, que sigue en la oposición. La CGT "participacionista" lucha hoy moderadamente dentro del esquema impuesto por la dictadura: reivindicaciones económicas, descongelamiento de salarios, entrada en el Tiempo Social. Hace a la vez el papel de contenedora de las masas. La CGT de los argentinos (Ongaro), vive una etapa de preparación, de acercamiento a las masas, de propaganda, luchando directamente contra el régimen.

En mayo del año pasado, a raíz de la violenta represión militar contra estudiantes correntinos que protestaban por el alza del casino universitario, lucha en la cual murió el estudiante Juan José Cabral, se produjo un acercamiento entre las dos centrales laborales. Se decretó un paro nacional con movilización de masas. La CGT adicta al gobierno vio que las masas se le arrancaban de las manos y adhirió al paro con la secreta esperanza de frenarlo desde dentro.

Pero el pueblo se desató superando todas las previsiones. Los dirigentes, los políticos, el gobierno, los intelectuales, estudiantes y aun los grupos de vanguardia, fueron superados por el estallido que no preveían tan violento. Nada estaba preparado, todo fue espontáneo.

Pero pasado el "cordobazo" los traidores transaron, logrando pacificar los ánimos. Onganía ganó un tiempo precioso aunque vio acelerada la entrada de su Tiempo Social, en malas condiciones para él.

El 30 de junio fue asesinado el líder entreguista Vandor, "El Lobo". Este hecho hizo que la CGT quedase a la deriva y que dirigentes jóvenes radicalizaran el movimiento. Se produjeron huelgas aisladas, se planeó un paro nacional en apoyo de los ferrocarrileros. Se preveía algo mayor que el "cordobazo". El gobierno amenazó con balear a las multitudes y los dirigentes entreguistas traicionaron una vez más y transaron con el gobierno. El paro fracasó, pero fueron desenmascarados los traidores. Estos consiguieron un aumento salarial de tres mil pesos.

De aquí surge una nueva conciencia de lucha en las masas. Las bases sindicales repudian a las directivas y comienzan a actuar en asambleas, saltándose los corrompidos y burocratizados mandos. Surgen jóvenes con una nueva estructura mental que luchan directa y violentamente contra el régimen.

ONGANÍA:
en jaque.



Luego, los dirigentes que repudiaron a los traidores, intentaron crear una nueva central sindical, la CGT del Interior. Se produjo una reunión en Córdoba pero fracasó por falta de un líder que aglutine las fuerzas. El estancamiento dura hasta hoy, mientras la nueva izquierda sigue su trabajo interno de radicalización sindical.

Por su parte, el gobierno a través del interventor Valentín Suárez, logró estructurar nuevamente una CGT adicta, llamada "de los 23", en que ya no están los dos más poderosos sindicatos que eran la base de la CGT de Vandor: Luz y Fuerza y Metalúrgicos.

Dentro de este contexto, las fuerzas políticas están claramente delimitadas en tres frentes. Los partidos burgueses neutralizados por la dictadura, no pudieron resurgir, privados de su caldo de cultivo: el régimen parlamentario.

En el centro del esquema, también marcando el paso, los partidos de la izquierda tradicional. El Partido Comunista, resquebrajado y sectario, sin posibilidades de avance, agita viejas consignas. Su vocero "Nuestra Palabra", parece un órgano más de la burguesía.

La nueva izquierda, conducida por el peronismo revolucionario, prepara la lucha armada creando células militarizadas, aprendiendo técnicas, creando una infraestructura, comités clandestinos en fábricas e ingenios azucareros, etc.

En ella hay dos corrientes que marchan unidas: el peronismo, insertado en el marxismo-leninismo, y los nuevos grupos católicos, que también luchan por la implantación de un régimen socialista.

Se trabaja en la creación de un Ejército de Liberación Nacional atrayendo la militancia a través de la práctica. Paralelamente hay preparación militar e ideológica en el campo y en las ciudades y un hostigamiento constante al régimen mediante expropiaciones, atentados, ataques a cuarteles y comisarias, incautación de armas y explosivos.

El lineamiento político básico de la nueva izquierda argentina es romper el esquema de la dictadura, a la vez que clarificar en las masas el verdadero sentido del siniestro plan de Onganía.

MAXIMO HUMBERT
Buenos Aires

Del FRAP a la unidad popular

FEBRERO de 1956. El país vivía en estado de sitio. Los dirigentes de la CUT estaban encarcelados. El pueblo sentía los efectos de los consejos de la Misión Klein-Saks. Los sueldos y salarios habían sido congelados. El gobierno de Carlos Ibáñez del Campo había clausurado el campo de concentración de Pisagua, pero

continuaba deteniendo a militantes comunistas. Se acercaba la fecha de las elecciones municipales.

En medio de esto, el 29 de febrero, quedó sellada la unidad de los partidos populares. El acta de unidad la firmaron Humberto Martones, Raúl Ampuero y Baltasar Castro. Los dos primeros en representación del bloque demócrata-socialista, y el último, por el Frente Nacional del Pueblo, que agrupó a socialistas de Chile, comunistas y demócratas. La unidad fue bautizada de inmediato: Frente de Acción Popular (FRAP).

Baltasar Castro declaró el día siguiente a "El Siglo": "Nuestra unidad es la derrota definitiva de los enemigos del pueblo". En el vespertino "Ultima Hora" también se publicó una entrevista al líder frentista. Este expresó: "El FRAP tiene la responsabilidad de actuar de manera que las masas lleguen al más absoluto convencimiento de que no estamos preparando una nueva traición, sino que nuestra fusión deriva de una acendrada reacción contra los traficantes de las esperanzas del pueblo".

"El Siglo" tituló a todo ancho: "Se unen los partidos populares". En la crónica se calificó el acontecimiento como "un paso trascendental. La hora del triunfo del pueblo se acerca avasalladoramente". Se agregaba más adelante: "La de ayer fue una gran jornada. Debe marcar el comienzo de un vuelco profundo en la actuación política del país. Un vuelco que lleve al poder a la mayoría...".

Orlando Millas, en un artículo titulado "La unidad es más fuerte", escribió: "Hace veinte años, en 1936, surgió el Frente Popular... Los hombres perseguidos y enjuiciados que constituían el frente llegaron al gobierno. Las medidas represivas resultan impotentes para detener su marcha ascendente, vigorosa e inmutable. Y otro tanto ocurrirá ahora, cuando la abrumadora mayoría de los chilenos está construyendo nuevamente la unidad, esta vez con mayor amplitud y objetivos antimperialistas, muy definidos, con el fin de establecer un gobierno democrático de liberación nacional. Las fuerzas populares han extraído lecciones de esta experiencia histórica y están construyendo su reagrupación unitaria en forma muy invulnerable, para impedir que vuelva a tener éxito cualquier germen divisionista".

OBJETIVOS DEL FRAP

En el documento constitutivo se expresó que el FRAP "será una organización política unitaria de las fuerzas de avanzada, que concertará la acción de los partidos que la integran, en el campo político, parlamentario, sindical y electoral". "El FRAP —se

TODAVIA HAY DETENIDOS POLITICOS EN ARGENTINA

★ No es efectivo que no haya detenidos políticos en Argentina, como lo afirmó el gobierno de Onganía recientemente, asegura la Federación Universitaria de Graduados de Buenos Aires. Un comunicado de dicha organización refuta el anuncio oficial del gobierno gorila argentino hecho a raíz de la libertad que fuera otorgada a numerosos presos políticos para las Navidades de 1969 y después de la amnistía dictada en favor de los procesados por los tribunales militares. Según la Federación dichas medidas si bien tuvieron ciertos efectos positivos no remediaron definitivamente el problema y como lo asegura esa organización aún hay unas 90 personas detenidas en diversos establecimientos carcelarios del país.

Del comunicado de la Federación, recibido por "Punto Final", destacamos la parte siguiente que incluye el desmentido al anuncio oficial argentino:

"La liberación de más de 80 presos políticos a disposición del Poder Ejecutivo y la amnistía de los condenados por tribunales militares, reduce aproximadamente a la mitad la cantidad de presos políticos y sociales que aún quedan en el país.

Aún quedan en la cárcel los estudiantes de filosofía, **Francisco Ferrara, Hugo Goldsman y Victor Borinsky** detenidos desde junio; unas 70 personas en establecimientos carcelarios de todo el país, procesadas con la imputación de profesar ideas comunistas; 20 más acusadas de realizar actividades guerrilleras o subversivas, entre ellas **Federico Méndez y Héctor Jouvé**, condenados a prisión perpetua en un proceso cuya nulidad, se ha pedido a la Corte Suprema, encarcelados desde hace 6 años en Salta.

Decenas de personas en todo el país son calificadas por el Servicio de Informaciones del Estado como comunistas y expulsadas de sus cargos docentes, empleos nacionales o municipales. En la Capital Federal ello ha ocurrido últimamente con los médicos **Alperovich y Abolsky** y la Cámara Federal de Rosario confirmó la "calificación" del abogado de la ciudad de Rojas, **Ariel Labrada**.

Como se ve, la represión no ha cesado y menos aún las causas que la engendran: la política gubernamental sometida a intereses antinacionales y antipopulares. Esta situación requiere una respuesta adecuada de toda la ciudadanía y de sus organizaciones más representativas, entre las que no pueden estar ausentes las de profesionales, universitarios e investigadores".

agregó— se caracterizará fundamentalmente por ser el núcleo aglutinador de las fuerzas que estén dispuestas a luchar por un programa antimperialista, antioligárquico y antifeudal. Su acción esencial será la de conducir el movimiento de masas para construir un régimen inspirado en el respeto a los derechos y aspiraciones de los trabajadores. El FRAP luchará por la emancipación del país, por su desarrollo industrial, y por la eliminación de formas precapitalistas de la explotación agraria”.

En cuanto a la acción inmediata, se fijó un plan de defensa de las libertades públicas, fortalecimiento de la CUT, oposición a las medidas represivas y a la penetración imperialista. Se insistió que el FRAP “luchará por impedir la consumación de atentados contra el interés nacional, expresada en la concesión de irritantes privilegios al capital foráneo”.

El proceso unitario fue largo. Tanto, que cuando se llegó al acuerdo el diario “Última Hora” tituló: “Por fin salió el bloque popular”. Anteriormente, se había hablado de unidad con el Partido Radical y la Falange. El comentarista político de ese diario, Fernando Murillo, escribió: “En el debate quedó en claro que no es posible lograr una unidad orgánica amplia. Y esto, no sólo porque algunos sectores radicales influyentes no lo quieren, o porque los socialistas populares se opongan, sino por la sencilla razón de que un bloque de esa naturaleza no tendría más sentido que el entendimiento electoral o el logro de objetivos muy limitados, pero en ningún caso el desarrollo o impulso de un proceso que cambie el statu quo político actual y, consecuentemente, involucre una transformación del país en el más amplio sentido. Las primeras fuerzas son reformistas. Las otras constituyen la vanguardia revolucionaria”.

Los redactores del proyecto de acuerdo fueron los socialistas de Chile, quienes hicieron de intermediarios entre el PSP y el PC.

En un acto del Teatro Balmaceda, el 26 de febrero se vio que la unidad era un hecho. La concentración la organizó el Partido del Trabajo (PC), y asistieron todos,

Una pregunta que aún no se ha contestado...

por Click



incluso los radicales. En el acto habló Salvador Allende. Afirmó: “No se quiere la unidad como palabra vacía y sin contenido, sino se requiere la unidad basada en ideas. Una unidad sin ideas puede ser la última estafa al pueblo”. Pablo Neruda respondió: “Esta es la responsabilidad política que asumimos con honor desde este momento, y que llevaremos a la victoria”.

Al día siguiente se llegó al acuerdo final, que dejó fuera a los radicales pero mantuvo la posibilidad de colaborar con ellos y la Falange en acciones de tipo parlamentario. Los radicales querían la unidad, pero sin programa definido, según declaró Bossay: “El programa podemos conversarlo. Demoraríamos meses en ponernos de acuerdo”.

Esto determinó la formación del bloque popular entre los seis partidos definidos como representantes del pueblo. Entre todos, juntaron 8 senadores y 36 diputados.

Catorce años después, la historia se ha repetido con algunas variantes. Entretanto, el FRAP entregó una imagen que no fue precisamente la de una vanguardia. Difícilmente se podría afirmar que la CUT se ha for-

talecido; de otro modo resultaría inexplicable que los trabajadores tengan este año un reajuste inferior al alza del costo de la vida, y que sus dirigentes proclamen que han conseguido un triunfo para el pueblo.

El FRAP no ha llevado a la victoria. El pueblo no llegó al poder. Y ahora, la nueva alternativa, la Unidad Popular, incluye al Partido Radical y a diversas fuerzas políticas que se asocian al FRAP. Su programa es hacer un gobierno pluripartidista de transición, que allanará el camino al socialismo. La izquierda chilena, en 1964, ofreció a los votantes una democracia perfeccionada. En 1970, no ha cambiado su ofrecimiento, ni el método para obtenerla. El reformismo de izquierda constituye la médula del programa de la Unidad Popular. Las expropiaciones de industrias serán anunciadas, “para que no se asusten aquellos que no tienen por qué temer”. La fraseología ahora sí ha cambiado. Se habla de la construcción del hombre nuevo y esto se dirige especialmente a los jóvenes. Pero las esperanzas siguen siendo las mismas.

L. S.

Boenninger, crimen por encargo

EL académico extranjero visitante entró a la oficina del Rector de la Universidad de Chile y allí se encontró con un personaje rubicundo que no llevaba chaqueta y que hablaba por teléfono con un lenguaje similar al que emplean los jovencitos de la clase alta chilena. Sin soltar el teléfono, el personaje le señaló con la mano derecha que se sentara en algún lugar mientras terminaba su conferencia. El académico tuvo la sensación de estar en la gerencia de un ejecutivo norteamericano. No estaba equivocado, Edgardo Boenninger no es un Rector, es el businessman que habla a los hombres convencido de que todos tienen su precio y que por lo tanto con cualquiera se puede llegar a un trato si de por medio hay unos escudos o dólares.

Sin tradición académica, Edgardo Boenninger se convirtió hace dos meses en uno de los herederos del sillón que un día usó en el siglo pasado el erudito venezolano Andrés Bello. No era el más indicado de su grupo, pero lo eligieron como el ariete contra el movimiento reformista porque los otros dos postulantes más señalados despertaban mucha resistencia: el Decano Enrique D'Etigni, de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas y el Decano Eugenio Velasco, de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Boenninger era un oscuro profesor de la Escuela de Economía que se encaramó al más deseado cargo de su Facultad como instrumento de un grupo que la maneja desde hace años, prohijado históricamente por el empresario Flavián Levine, un hombre de calidad intelectual que prefiere actuar en las sombras porque así puede ayudar mejor a los negocios que empuja con su influencia.

Edgardo Boenninger estuvo a punto de perder su calidad de candidato de los sectores conservadores de la Universidad de Chile, porque Eugenio Velasco por momentos se arrepintió de haberle cedido el paso, pero los radicales derechistas se apresuraron a recordar al Decano y corredor de coches de carrera que había prometido no postular a la Rectoría.

La permanencia de Boenninger en la Facultad de Economía fue fatal para la docencia, el alumnado y los planes de la enseñanza. Pocas veces se le vio en su oficina y en muchas oportunidades desdeñó a los alumnos cuando le invitaron para que inaugurara el año académico: "Estoy muy ocupado en la Dirección del Presupuesto".

Fue Sergio Molina, Ministro de Hacienda del Gobierno democratacristiano, quien descubrió las ventajas de tener un cargo en la Universidad de Chile y otro en la Dirección de Presupuesto. Boenninger, protegido por Molina, siguió el ejemplo; por lo demás fue puesto en el Decanato para defender los intereses del grupo en el cual está el maestro Levine.

Boenninger sabía acallar la crítica académica. Como el político mexicano que decía "No conozco un general que no se rinda ante un cañonazo de un millón de pesos", el De-

Boenninger:
aceitador



cano tiraba monedas a los que protestaban, consciente que las recogerían. Usando la influencia de la Dirección de Presupuesto pidió a las oficinas estatales que dieran contratos a la Facultad de Economía de la Universidad de Chile.

En la Rectoría, Boenninger usa el mismo procedimiento. Su primer paso en el cargo no fue emitir un documento universitario sino pedirle un suplemento al presupuesto de la Universidad a su patrón Eduardo Frei y éste, que sabe el juego en que está metido el Rector, dio orden de extender los recursos al Ministerio de Hacienda.

La Universidad de Chile será el Arca de Noé donde se instalarán los democratacristianos durante el diluvio que seguirá a la entrega del poder. Boenninger es el tipo ideal para esa política. Habla con franqueza. Llama a los adversarios políticos y les dice: "Nosotros ganamos; ustedes no tienen nada que hacer. Aquí tiene un honroso retiro o vamos a la guerra".

Del suplemento fiscal que le otorgó Frei, el que motivó festejos de algunos ingenuos consejeros de la Universidad de Chile, Boenninger se reservó cuarenta y siete millones de escudos. La mayor cifra que ha tenido para su uso particular un Rector. ¡Pensar que la Reforma se hizo para acabar con el cesarismo y que en virtud de esa aspiración los izquierdistas sacrificaron a su brillante Rector, el intelectual Eugenio González! Con plata en mano Boenninger tiene hoy más poder que sus antecesores.

Desde el sillón de Bello y con la caja registradora al frente el rubicundo Boenninger maneja la Universidad de Chile, a despecho de los reformistas, que vean ralear sus filas como consecuencia de la lluvia de oro.

Algunos consejeros universitarios se opusieron a que se les rentara graciosamente con tres mil escudos mensuales, otros ya estaban seducidos por el "charme" del sajón Rector y habían aceptado la dádiva.

Boenninger aspira a comprometer a algunos izquierdistas, los más débiles, en el aparato para disfrazar la razzia que tiene preparada. Si no lo hiciera así se descubriría el juego de los democratacristianos y estallaría la resistencia. El businessman desea que todo salga perfecto; para eso tiene bastantes dólares y escudos en su caja.

H.

Declaración del Comité de Apoyo a la Lucha del Pueblo Boliviano

A UNADOS en la voluntad de hacer práctica la solidaridad y el apoyo al movimiento revolucionario de América latina, los firmantes de esta declaración —al decidir organizar el Comité de Apoyo a la Lucha del Pueblo Boliviano—, se sienten en el deber de puntualizar las razones que los impulsan a tomar esta tarea y a señalar los objetivos que persiguen.

El proceso de cambios estructurales iniciado en Bolivia, en abril de 1952, fue detenido poco después por la actitud claudicante de los gobernantes a quienes el pueblo boliviano confió aquella histórica tarea. Luego de decretar la nacionalización de las minas, la reforma agraria y otras medidas adicionales que concretaron las esperanzas de las clases populares y que, a la vez, motivaron la solidaridad revolucionaria en el continente, esos gobernantes fueron incapaces de adoptar una posición digna ante el imperialismo y, por el contrario, entregaron la riqueza boliviana, en mayor medida que nunca, al apetito de los monopolios imperialistas.

La rebeldía popular hizo crisis en Bolivia, en 1964, y el pueblo se aprestó a derrocar a quienes una década antes había aclamado fervorosamente como a sus guías y mentores, pero el militarismo contuvo sangrientamente el levantamiento popular, instalando en el gobierno a dos generales que, desde entonces, gobernaron Bolivia por la fuerza de las armas y contra la voluntad popular.

Pero esta simple enunciación de circunstancias políticas ocurridas en los últimos veinte años, emerge de una situación de desesperanza económica y de violencia social agudizadas por las fuertes contradicciones existentes entre una inmensa masa que no tiene aún acceso a la educación —más del 70% de analfabetismo—, que está subalimentada —el sueldo "vital", si se puede llamar así, alcanza apenas a un equivalente de 200 escudos— y que carece de elementales derechos políticos y sociales —los partidos de izquierda están fuera de la ley y los dirigentes sindicales son perseguidos si no se someten al control directo del Ministerio del Trabajo—; mientras tanto, de otra parte, existe un reducido grupo de privilegiados entre los que se cuenta el militarismo, para quienes no existe ningún tope de prebendas y regalías. Baste señalar el hecho de que la empresa alemana Mercedes Benz vendió en Bolivia, el año 1965, más automóviles que en ningún otro país latinoamericano; ese mismo año, por decreto, se disminuían los sueldos de los mineros en porcentajes que llegaron hasta el 40%.

En este cuadro surge en Bolivia el movimiento guerrillero, cuyo desarrollo se ha tergiversado tanto que, aun sectores progresistas engañados por la distorsión informativa, consideran que la presencia del Comandante Ernesto Che Guevara, como organizador y conductor de aquel movimiento, constituyó un error. Aunque no está en nuestro propósito hacer un análisis de las circunstancias de aquel proceso, de sus resultados y proyecciones, conviene señalar algunos aspectos esenciales que, por lo demás, ya han sido aclarados en otras oportunidades.

La organización y conducción del Ejército de Liberación Nacional boliviano fue la concreción del pensamiento del Guerrillero Heroico —pensamiento compartido por los combatientes revolucionarios de todo el continente— y, aunque sólo fuera por esto, se justifica plenamente su presencia en Bolivia que él consideró parte de su patria en la que había que luchar contra el imperialismo encauzando el profundo sentimiento de rebeldía popular. Pero, además, con un conocimiento cabal de la realidad continental y evaluando conscientemente las proyecciones de la lucha antimperialista, vio claramente que en Bolivia aparecía el foco más crítico de las contradicciones entre el país monopolista y los pueblos subdesarrollados que le sirven de sustentación a costa de su acelerado empobrecimiento. Supo también expresar con hechos, que la lucha contra los monopolios internacionales no se da sino en la medida más categórica y directa: la lucha armada. Pese a la furia represiva que el imperialismo ha desatado contra el ELN en Bolivia, su fuerza moral

se muestra palmariamente en el resurgimiento de este movimiento que cada vez atrae más la adhesión popular en ese país.

Y aquí, por supuesto, cabe señalar ciertos hechos concretos: Ovando —responsable directo del asesinato del Che en Vallegrande y coautor de la política practicada en el gobierno de Barrientos, que ahora él mismo califica de derechista—, se vio obligado a nacionalizar la Gulf Oil Co., para detener en parte el reclamo popular contra el saqueo imperialista. Pero indudablemente no es esa medida, tomada aisladamente y sin un contorno político que desarrolle las posibilidades económicas y sociales del pueblo, la que ha de justificar el título de "revolucionario" que ostenta el gobierno de Ovando, ni será tampoco cualquier otra medida aislada, como no lo fueron medidas más significativas como la nacionalización de las minas y la reforma agraria si a continuación —como sucedió entonces— se otorgan nuevas regalías al imperialismo y se le dan mejores garantías de explotación.

Este Comité de Apoyo a la Lucha del Pueblo Boliviano se organiza para concretar una solidaridad que se extiende a lo largo del continente hacia los ejemplares revolucionarios con cuyo sacrificio el pueblo boliviano se sitúa nuevamente en la vanguardia de la liberación continental. Su propósito es hacer efectiva la solidaridad que sienten los hombres progresistas y revolucionarios de Chile para con los combatientes del ELN boliviano, apoyo que debe tener la medida suficiente para que llegue hasta ellos una alentadora certeza de que más allá de las fronteras ficticias que dividen a nuestros pueblos, hay un fuerte lazo fraternal que une a los revolucionarios como se demostró ya muchas veces con la sangre de cubanos, argentinos, chilenos, peruanos y bolivianos, derramada en la lucha que desde hace más de dos años desarrolla el ELN boliviano.

Este Comité quiere mostrar también que su apoyo rebasa los justiceros límites de la solidaridad, para adherirse a las proclamas del Comandante Inti Peredo, que destacaron la continentalidad de esa lucha, pues uno solo es el enemigo y uno solo el frente de batalla.

Al hacer conocer este pronunciamiento, el Comité de Apoyo a la Lucha del Pueblo Boliviano, convoca a todos los chilenos progresistas y revolucionarios a coadyuvar en esta digna tarea que nos proponemos realizar, adhiriéndose a este Comité y organizando, en el interior del país, entidades similares y conectadas directamente entre sí. De esta forma, se podrá expresar con toda claridad la solidaridad internacional con que cuenta la lucha revolucionaria contra el imperialismo.

Santiago, enero de 1970.

CARLOS ALTAMIRANO, Presidente
JORGE FUENTES, Vicepresidente
HERNAN DEL CANTO, Vicepresidente
EDISON OTERO, Director
JORGE WONG, Secretario General
MANUEL CABIESES, Secretario Propaganda
SALVADOR ALLENDE G., Director
CARMEN LAZO, Directora
JOSE GOMEZ LOPEZ, Director
RAMON SILVA, Director
INES MORENO, Secretaria Finanzas
FERNANDO QUIROGA, Secretario Cultura

NIGERIA

La historia secreta de una guerra

El fin de la guerra en Nigeria está aclarando algunos aspectos confusos que mostraba el conflicto entre el gobierno federal y Biafra. La campaña de prensa imperialista, que hizo caudal del "genocidio" que estaban cometiendo los nigerianos con la población biafrana, llegó a hacer impacto en mucha gente de izquierda que desconocía informaciones fundamentales del conflicto. PF publica esta entrevista a Eskor Toyo, un economista nigeriano de 40 años, hijo de una familia de campesinos medios y que mantiene contactos con los sectores más revolucionarios salidos del Action Group, principal agrupación política yoruba. Los conceptos de Toyo —resumidos por PF de los que expresara a la revista "Tricontinental" (número 12)— hacen luz reveladora de la realidad de su país.

—¿Cuáles son a su juicio las causas de la crisis nigeriana?

—Para comprender la crisis nigeriana es necesario conocer la estructura nacional, alrededor de la cual se desarrolla la política. Nigeria es un país grande, con cerca de trece nacionalidades principales. Extensas regiones habían desarrollado estructuras feudales antes de la dominación colonial británica a mediados del siglo XIX. Como resultado de ésta, en ciertas zonas, especialmente en la parte sur cercana a la costa, cristalizaron algunas instituciones burguesas a través del comercio. En la parte norte de Nigeria tenemos emires feudales y en la parte occidental los reinos feudales yorubas de Oyo, Ife, Ibadan, etc.

Además de la lucha de tipo internacional del pueblo contra el imperialismo, existe otra de carácter nacional basada en ciertas contradicciones internas. Una de ellas es la existente entre el régimen feudal y la naciente nueva clase burguesa. Esta contradicción provocó la crisis de uno de los partidos políticos más importantes, el Action Group, en 1962. Dos facciones querían controlarlo: elementos feudales y burgueses conservadores por una parte, y elementos burgueses más de-

mocráticos por otra. Toda la crisis nacional surgió en este conflicto de 1962, ya que el partido de los señores feudales del Norte de Nigeria, la región mayor del país, apoyó totalmente a los elementos feudales del Action Group.

Otra contradicción está en los conflictos entre grupos étnicos. Existen tres nacionalidades principales en Nigeria: el grupo haussa-fulani, compuesto por más de 12 millones de personas; el yoruba, integrado por cerca de 10 millones, y el ibo, con unos 8 millones. Entre estas tres nacionalidades importantes existe una intensa competencia y un gran conflicto. Los dirigentes ibos pretenden que los yorubas quieren dominar la Federación; los haussa-fulani piensan a su vez que los sureños quieren controlarla; y los yorubas sospechan que los otros son los hegemónicos.

La tercera contradicción de importancia es la existente entre las minorías nacionales y los tres grupos étnicos principales. En 1953, cuando era obvio que Nigeria se convertiría en una federación, los nigerianos creyeron que ésta iba a estar integrada por varios estados. Sin embargo, los británicos crearon una Federación de tres estados. El principal, llamado Región del Norte, comprendía más de la mitad del país en extensión y en población. La Región Occidental estaba dominada por el grupo étnico yoruba y en la Región Oriental dominaban los ibos.

Las minorías de la Región Norte, dominada por los haussa-fulani, están integradas por los kanuris, los nupes, los tivs, etc.; en la Región Occidental, de dominio yoruba, figuran las minorías de los binis, los urhobos, los istekris y los ibos occidentales, y en la Región Oriental que dominan los ibos, los grupos minoritarios son los de los ibibios, los okoís y los ijaws. En cada región el poder fue ejercido por los dirigentes de los diversos grupos mayoritarios.

Uno de los aspectos más amargos en la política nigeriana era el hecho de que la Federación no estaba balanceada. El Estado norteño, mayor que los otros dos juntos, dominaba a la Federación. Los nigerianos demó-

cratas sabían que los británicos hicieron esto deliberadamente porque, siendo los gobernantes del Norte los emires feudales, estaban seguros que implantarían su política conservadora. Por esta razón hubo agitación contra esa dominación y también por parte de las otras minorías étnicas que pedían estados propios.

—¿Cuándo se expresó concretamente esta crisis y cómo se produjo el golpe de estado de 1966?

—La lucha por el poder entre los grupos feudales y los grupos burgueses llevó a dos alianzas de partidos en 1963: la Nigerian National Alliance (NNA), dirigida por el Northern People's Congress (NPC), feudal, aliado de los partidos burgueses conservadores del Sur y del Norte de Nigeria, y la United Progressive Grand Alliance (UPGA), partido burgués establecido en el Sur, que unió a algunos movimientos campesinos y progresistas del Norte. La competencia entre estas dos alianzas condujo a la llamada "crisis del censo" de 1963, en la que cada partido quería salir favorecido, y a la crisis de las elecciones parlamentarias de 1964.

Estas elecciones se caracterizaron por la violencia, el gangsterismo y las maniobras politiqueras. Fueron controladas por elementos conservadores burgueses y feudales que regresaron al poder. En 1965 hubo otras elecciones en la Región Occidental, controladas igualmente por el Partido Conservador que se mantuvo en el poder, y que desembocaron, en octubre de ese mismo año, en un levantamiento. Los antecedentes de esta elección son importantes. Awolowo, uno de los líderes más progresistas de las fuerzas burguesas del país, fue encarcelado junto con sus seguidores. Akintola, apoyado por los elementos feudales y burgueses más reaccionarios, gobernaba en esa región. En ella, la pugna entre elementos conservadores y progresistas se centró sobre la cuestión de quién iba a dominar en el partido gobernante. Las masas se dieron cuenta de que la situación tenía que ser resuelta por otros medios, ya que la lucha parlamentaria estaba desprestigiada, y hubo

un alzamiento armado que no pudo ser derrotado. El gobierno quedó totalmente aislado. Fue en esas circunstancias que se produjo el golpe de estado de 1966.

Ese golpe fue extremadamente popular. Era el mes de enero y las masas nigerianas en realidad deseaban que el ejército tomara el poder porque creían que esa era la única solución al problema. El pueblo planteó una serie de demandas, la más popular de ellas acabar con la corrupción que había alcanzado niveles sorprendentes en el gobierno de la Primera República. Otras demandas fueron la abolición del tribalismo, o sea, una solución a las contradicciones nacionales, y la unidad nacional.

Es importante examinar este golpe, ya que tuvo un doble carácter. Entre los que lo realizaron estaba Nzeogwu, soldado progresista e ibo occidental, y un grupo de soldados que tenían sus mismos objetivos. Los oficiales avanzados lo consideraban un golpe progresista, pero los oficiales ibos vieron en él la oportunidad para lograr su objetivo de dominar la Federación. Los chovinistas ibos comenzaron a tomar decisiones peligrosas. Primero, promovieron en masa a los oficiales ibos, sin promover a oficiales de otros grupos étnicos. Nombraron a ibos en los servicios civiles y los pusieron en puestos de responsabilidad. Luego abolieron la Constitución federal, en abierta violación a los deseos populares que sólo habían pedido un cambio de la estructura federativa para dar cabida a nuevos Estados que coincidieran con los grupos étnicos del país.

En el golpe de 1966 fueron asesinados el Primer Ministro, de origen haussa; el gobernador de la Región Norte, hausa-fulani; el gobernador de la Región Occidental, yoruba, y el Ministro de Finanzas, un istekri del Occidente Medio. Ninguno de los políticos ibos fue asesinado, a pesar de ser tan culpables de los crímenes de la primera República como los demás. El carácter ibo del golpe se hizo evidente. En el ejército, los altos oficiales con cargo superior a comandante fueron masacrados: eran haussa-fulanis, yorubas, pero ningún



Ojukwu: un líder chovinista, instrumenta del imperialismo

oficial ibo. Se trataba de establecer una dictadura ibo en la Federación.

Entonces los oficiales norteños del ejército comenzaron a planear un contragolpe que las fuerzas de izquierda, si bien no podían impedir, trataron de canalizar a líneas más progresistas. Así se produjo el contragolpe de julio de 1966. Se podría pensar que el general Gowon fue impuesto en realidad tanto por las fuerzas progresistas como por las reaccionarias y aceptado como líder del ejército. Los ibos lo rechazaron y, para solucionar la impasse, se realizó la Conferencia de Paz de Aburi, cuyos acuerdos fueron posteriormente repudiados por los ibos.

Ojukwu ya había sido nombrado gobernador de Biafra y, aprovechando que la situación se tornaba muy favorable a los ibos, que ya planteaban abiertamente la secesión, comenzó a hacer planes para ésta y a comprar armas.

—Pero se ha dicho que la secesión se debió al asesinato en masa de los ibos. ¿Qué hay de verdad en ello?

—No es cierto. Los líderes ibos comenzaron a hablar de secesión en 1964, antes de que tuviera lugar ninguna matanza de ibos, antes de que hubiera guerra civil en el país. Lo que hay que tomar

en cuenta es que, desde 1964, Nigeria se había convertido en un gran exportador de petróleo crudo. De 1958, en que comenzó a exportar petróleo, a 1964, el valor de estas exportaciones aumentó a 32 millones de libras esterlinas, constituyendo una sexta parte de los ingresos de Nigeria.

El periódico imperialista británico **The London Times** escribió por ese tiempo: "Lo penoso de todo esto es que el petróleo, que tendrá que ser dividido entre una población de 55 millones de personas, ha sido descubierto en el territorio de Biafra". Esa, en el hecho, fue la única causa de la secesión. Los ibos querían gobernar para ellos solos este nuevo Kuwait, ya que los dos tercios de las exportaciones nigerianas correspondían a la producción biafrana y el otro tercio a la región central de Nigeria Occidental. Sin embargo, los yacimientos petroleros biafranos se encuentran en zonas habitadas por grupos étnicos minoritarios dentro de la gran población ibo: los ijaws y la minoría calabar ogoja, a los cuales aquellos no les querían conceder su autodeterminación.

Hacia mediados de 1967 el gobierno federal nigeriano proclamó la creación de dos Estados más en la Región Oriental (Biafra). Ya la secesión era una realidad y el gobierno biafrano armado hasta los dientes cortó sus conexiones con el resto del país en los momentos en que se desarrollaban negociaciones para un arreglo pacífico. A fines de mayo de 1967, Ojukwu desahucia estas negociaciones, proclama la independencia e inicia un ataque militar para ocupar los puestos federales que no replican a la agresión ya que el gobierno esperaba todavía encontrar una posibilidad de solución pacífica.

Sólo a principios de julio, cuando los secesionistas lanzaron una ofensiva masiva, el gobierno respondió los ataques. El 6 de julio de 1967 comenzaron las acciones militares que en un principio tuvieron el carácter de acciones de tipo policíaco o de simples escaramuzas. El gobierno federal no estaba preparado para la guerra, pero Biafra, respaldada por los imperialistas no respetó esta actitud.

—¿Cuál fue ese apoyo imperialista?

—Principalmente el de Francia, subrepticio porque ese país nunca dejó de reconocer al gobierno federal, y Portugal, que apoyó abiertamente, aunque no reconoció nunca al gobierno biafrano. Las simpatías norteamericanas, así como la de los británicos y los círculos germano-occidentales se volcaron también en favor de Ojukwu.

Se ha dicho erróneamente que Inglaterra y EE. UU. apoyaron al gobierno federal. Es cierto que Inglaterra tiene muchas inversiones en Nigeria que no han sido nacionalizadas, pero ello no significó apoyo en ningún momento. El gobierno norteamericano se negó a vender armas, aun cuando sabía que Ojukwu las había adquirido en grandes cantidades. Los británicos y los países de la OTAN también rehusaron vender armas y debido a eso el gobierno federal tuvo que recurrir a la Unión Soviética, que se las vendió bajo pago al contado, sin préstamos. No se trató de ningún regalo.

Cuando se produjo el contrato con los soviéticos los británicos autorizaron la venta de armamentos sólo para evitar el aumento de la influencia soviética en el país, pero ese fue sólo un chantaje al condicionar su acuerdo a la aceptación de una intervención británica para un eventual arreglo de la guerra.

Por otra parte, las agencias de propaganda —prensa, radio y televisión— de los países imperialistas se movilizaron en apoyo de Biafra, lo que nunca hicieron en favor del Vietnam, por ejemplo.

Es necesario también mencionar el papel jugado por instituciones internacionales reaccionarias, tales como la Iglesia Católica, Caritas Internacional, la Cruz Roja y el sionismo. Los aviones que usó Biafra en su primer bombardeo a Nigeria fueron suministrados por organizaciones sionistas norteamericanas que alcanzaron a entregarle a Ojukwu cerca de 20 millones de dólares. Las actividades de la Cruz Roja, con sus envíos de aviones a Biafra que se suponía llevaban alimentos, pero que en realidad llevaron armas, prueba que independientemente de Francia, Portugal y EE. UU., estas

organizaciones internacionales favorecieron a Biafra.

—¿Cuál es la razón del apoyo imperialista?

—Los colonialistas portugueses y franceses deseaban el desmembramiento completo de Nigeria. Para los portugueses eso significaría el fin de una gran nación africana que es una fuente potencial de fuerza para los movimientos de liberación. Los imperialistas franceses quieren el desmembramiento a causa del petróleo y uno de los primeros pasos de Ojukwu fue concertar un acuerdo con firmas francesas que le prometieron ayuda por 6 millones de francos. Ellos esperan construir un imperio petrolero en esa parte del mundo y, además, la existencia de la Federación es una tentación para los estados francófilos vecinos. Ya algunos de éstos, como el Níger y Dahomey, expresaron su deseo de unirse a la Federación antes del conflicto. Francia le teme a eso.

La política de los imperialistas norteamericanos en Nigeria es similar a la que practican en el Congo y en Vietnam donde, con el pretexto de ayudar a la paz, lo que en realidad quieren es suplantar a otras potencias imperialistas. Su único medio para penetrar en el país es apoyar al régimen secesionista.

Los británicos, por su parte, hacen un doble juego. No quieren desmembrar a la Federación, debido a que es un gran mercado para ellos, pero tampoco quieren que se vuelva tan fuerte que se les escape de las manos. Por ello animan las tensiones tribales y apoyan a los líderes chovinistas que surgen entre las minorías.

—Se acusa al gobierno federal de haber cometido genocidio con los ibos. ¿Qué hay de verdad?

—El gobierno federal derrotó a Biafra hace ya bastante tiempo, cuando ocupó sucesivamente Port Harcourt y la capital biafrana de Aba. Voluntariamente después retrasó su avance de liberación justamente por el hecho de que la población biafrana se hallaba concentrada en una zona pequeña y una ofensiva de importancia podría provocar la muerte de muchos ci-

viles inocentes. A esta decisión se respondió con una acusación de genocidio que fue una invención de la prensa imperialista.

Estados Unidos, Francia e Inglaterra encabezaron la ofensiva propagandística con el único objetivo de lograr que el gobierno federal abandonara la guerra y aceptara un "alto el fuego". Ello permitiría que las potencias de la OTAN intervinieran e impusieran su propia solución en una mesa de conferencias. Esta solución no era otra que la de imponer a los ibos como un grupo especial en Nigeria, un Estado poderoso separado de la Federación.

Afortunadamente, la derrota biafrana terminó con esa maniobra, aunque no ha terminado con la posibilidad de un contragolpe al actual gobierno. Las fuerzas progresistas en Nigeria han crecido considerablemente por la propia intervención imperialista en la guerra. Ya muy pocos intelectuales defienden el sistema capitalista y casi todo el mundo quiere alguna forma de socialismo.

Awolowo, el principal líder civil del movimiento en el gobierno, aboga por el socialismo, aun cuando muchos dudan de que él mismo sea socialista. La política nigeriana va a concentrarse en dos aspectos en el futuro inmediato: el primero es interno. Nadie quiere que los "viejos políticos" vuelvan al poder, entendiendo por tal al viejo régimen donde había dos clases dominantes: los señores feudales y la naciente clase burguesa. El segundo aspecto es externo: la cuestión del imperialismo. La experiencia de la guerra civil ya está produciendo reivindicaciones de nacionalización de empresas extranjeras, o por lo menos, de poner fin a la dependencia económica del mundo occidental. No será fácil para el gobierno resistir esas demandas y ello hace previsible una nueva crisis. Son contradicciones que inevitablemente, a mi juicio, conducirán a una solución armada. La guerra victoriosa que ha terminado ayudará a la unidad de la clase trabajadora que en el pasado estuvo dividida. La movilización de la población civil ha ayudado mucho y ya el proceso revolucionario está en marcha y profundamente enraizado.

(De la contratapa anterior)

rra se tragó a los celadores que ordinariamente están al cuidado de las puertas de la crujía y que son los responsables de las llaves de los candados. Estuvimos más de treinta minutos pidiendo a gritos la presencia de los celadores para que la comisión de presos políticos de la crujía "M" acudiera a hablar con las autoridades; no comprendíamos lo que sucedía.

Ante esta situación, a las 21 horas, aproximadamente, decidimos salir a toda costa de la crujía para investigar lo que sucedía y exigir que dejaran salir a nuestros visitantes. Con diversos métodos violamos los candados de dos puertas que nos aislan del pasillo circular que une a todas las crujías. Nadie impidió nuestra acción.

Cuando llegamos al sitio donde tenían secuestrados a nuestros visitantes, los compañeros de la crujía "N" se nos habían unido (habían tenido que franquear dos puertas, también sin obstáculo alguno).

En ese momento nos percatamos de que lo que sucedía era una vil trampa. El Director del penal se encontraba rodeado de los "mayores" (reos incondicionales de la Dirección, encargados de mantener el orden dentro de sus crujías) y más de 200 presos comunes. En ese momento comenzaron las agresiones; el Director amenazante azuzaba a los presos y nuestros familiares gritaban que nos retiráramos porque aquello era una vil provocación. Y en el momento que nuestros compañeros de la crujía "C" se sumaban a nosotros el Director del penal desenfundó su pistola y comenzó a disparar al aire, gritando: "Rómpanles la madre y saquéenlos". Esa fue la contraseña para generalizar el artero ataque: los presos comunes de sataron abiertamente su agresión. Dada la enorme desigualdad numérica los presos políticos nos replegamos hacia nuestros dormitorios tratando de evitar el choque con los presos comunes en particular con los jefes de la Dirección que los encabezaban y no escuchaban voces ni razones. Quedamos divididos en las tres crujías de presos políticos "M", "N" y "C", mientras tanto éramos agredidos a varillazos y puñaladas, con tubos, botellas, "puntas", cuchillos, etc. Al mismo tiempo esa acción fue apoyada por el fuego de fusiles y pistolas desde los puestos de guardia de los celadores; fuego dirigido no a contener la agresión contra los presos políticos. Los presos comunes se lanzaron al asalto de las otras crujías (entrando en la "M" y la "C" por la fuerza bruta, hiriendo gravemente a numerosos compañeros: el más grave de ellos es Rafael Jacobo, de 45 años, tiene varias puñaladas en el estómago y fracturas de cráneo y quijada. Al mismo tiempo desde las murallas los celadores dispararon contra los compañeros hiriendo a uno de ellos. También intentaron penetrar en la crujía "N" pero fueron rechazados por los compañeros ahí atrincherados en la defensa. En la defensa resultaron heridos otros presos políticos. Fue entonces cuando los asaltantes se dedicaron al saqueo de las crujías "C" y "N", durante dos horas. Fueron robadas todas las celdas una tras

otra, sin dejar un solo objeto, y algunas de las pertenencias que llevaban puestas. Los libros y trabajos manuscritos de gran valor fueron quemados en las mismas celdas. El cuerpo de vigilancia se mantuvo todo el tiempo en sus puestos, con la orden de dejar actuar, e incluso de ayudar a los grupos asaltantes. Durante el saqueo fueron heridos y golpeados numerosos compañeros.

Posteriormente las guardias de presos comunes se instalaron frente a los dormitorios "C", "M" y "N", siempre armados, provocando y a la expectativa. Esta situación se prolongó durante 24 horas, manteniéndose, además, totalmente comunicados, pues se prohibió la entrada de nuestros defensores, familiares y amigos.

CONCLUSIONES:

Se pretende que nosotros somos responsables de los hechos al permitir la salida de nuestras visitas más tarde de las horas estipuladas por las autoridades. Nada más falso. Aun cuando nosotros hubiésemos violado dicho reglamento, la agresión en ningún momento tendía a ser una medida disciplinaria sino una agresión criminal "semientubierta" con los fines ya anotados.

Los hechos no pueden ser caracterizados de "un encuentro entre presos", porque fueron las mismas autoridades —seguramente cumpliendo ordenes superiores— las que abrieron las crujías de presos comunes, y al frente de ellos les ordenaron agredirnos y saquearnos ayudados por fuego graneado desde las murallas (encontramos balas de mauser de diversos calibres).

Los hechos no fueron incidentales en modo alguno, pues la presencia dentro del penal con granaderos armados con M.1, de agentes de la Federal de Seguridad y de la Judicial Federal, la detención de nuestros familiares, etc., denota lo contrario.

El fin de aniquilar físicamente a algunos de nuestros compañeros, en un supuesto "incidente entre presos", se vio frustrado por los intereses de los presos comunes, que en última instancia fue el saqueo, y no negaron al asesinato.

EL ALCALDE Y EL "GORILA"

Señor Director:

A mediados de la primera quincena de enero llegó a nuestro país el tristemente celebre gorila argentino Juan Carlos Onganía.

Es necesario hacer notar que este siniestro personaje es el responsable material de la muerte de decenas de revolucionarios, de la más brutal represión contra los partidos de izquierda, de la violación de los más elementales derechos humanos, etc., constituyéndose de esta manera en representante incondicional de la política de sangre y fuego del imperialismo en sus colonias de América del Sur.

Como es de suponer, esta visita acompañada de fabuloso despliegue de fuerzas represivas, fue objeto del más profundo y abierto repudio por parte de aquellos que, en alguna medi-

da, son consecuentes con los principios que dicen defender. No es de extrañar, entonces, que representando uno de los más sanguinarios y reaccionarios de los regímenes militares, Onganía haya recibido el abrazo solidario de Frel. Pero lo que es intolerable por lo vergonzoso es el hecho de que el alcalde de Los Andes, de militancia socialista, se hiciera trizas para recibir con honores al Tirano, poniendo broche de oro a su triste labor entregándole un obsequio y declarándolo huésped de honor. Como disculpa podrá argumentarse que el alcalde actuaba allí como tal y no como militante de un determinado partido. Pero nosotros sabemos que el militante consecuente en ningún momento se desdobra.

En verdad esta actitud del Sr. Luis Muñoz, no es de difícil comprensión; el oportunismo que caracteriza a elementos enquistados en los partidos populares, los hace tener sus nidos en la Derecha y planear sobre la Izquierda, aceptando felices toda posibilidad de lucirse, aun junto a aquellos que son los enemigos más implacables de los intereses del pueblo.

Por otra parte, creemos que el CC del PS no podrá permanecer indiferente ante un hecho tan grave, pues si así sucede será cómplice de esta actitud. Por el contrario es su obligación ser inflexible en las sanciones contra este elemento, que bien justificada tiene su participación en la Francmasonería, institución que alberga a exministros de Alessandri, a ministros de la Corte Suprema y de Apelaciones, quienes han desencadenado la más brutal persecución en contra de los elementos auténticamente revolucionarios.

Un grupo de militantes de la F. J. S. Los Andes

"GORILAS" BRASILEÑOS

Estimado señor:

Lamentamos interrumpir su trabajo con las noticias de sangre y muerte en Brasil. Infelizmente millares de brasileños presos, pagan con sufrimientos la conciencia que tienen de enfrentarse activamente a la dictadura militar.

Es en nombre de esos hombres y mujeres sometidos a violencias increíbles que necesitamos romper la barrera del silencio levantada alrededor de la realidad brasileña.

Los combatientes de la resistencia brasileña saben que aún tendrán que pagar muy caro su opción de libertad. Saben que el régimen que enfrentan es poderoso; que el terror que usa como instrumento de gobierno se agravará. Saben que el régimen cuenta con el apoyo ostensible del gobierno de los Estados Unidos, reafirmado en el informe Rockefeller y con la ayuda de muchos otros gobiernos. Los combatientes pueden apenas contar con la solidaridad de los que se niegan a ser cómplices del crimen. Es esa solidaridad la que buscamos despertar a través de la información objetiva recogida entre todas las organizaciones revolucionarias del país.

FRENTE BRASILEÑO DE INFORMACIONES

FRASES Y ALOCUCIONES PARA EL BRONCE :

"GOBERNARÉ CON QUIEN PUEDA PRESTARME AYUDA, SIN PREOCUPARME DE SU TIENDA POLÍTICA O PARTIDO. TRATARÉ DE BUSCAR LA GENTE MÁS EFICIENTE EN CADA RAMO!"

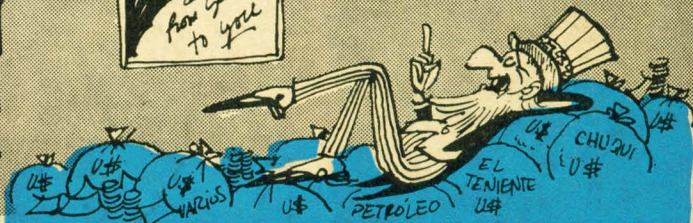
¡YO SOY EFICIENTÍSIMO EN MATERIA DE BONOS DOLÁRES!



"NO SOY PARTIDARIO DE LAS NACIONALIZACIONES..."



¡QUE GRAN PENSADOR!



"EN UN PAÍS DONDE HAY TANTO POR HACER, LOS FONDOS DISPONIBLES DEBEN IR A COSAS NUEVAS Y QUE HACEN FALTA!"

¡TENGO MI CUENTA CORRIENTE SUBDESARROLLADA!

¡POBRECIITO, AGARRA ESTA MALETITA MIENTRAS TANTO!

¡SNIF!



"LA IZQUIERDA VIVE COMPLETAMENTE AL MARGEN DE LA REALIDAD NACIONAL."

¡ESTOS POLÍTICOS DE IZQUIERDA PIDEN LO IMPOSIBLE. ¿ES QUE NO SE DAN CUENTA QUE YA CASI SOBREPASAMOS LOS CINCO MILLONES DE HABITANTES?

MONASTERIO CALLE PHILLIPS



"SI SE INSTAURARA EL SOCIALISMO EN CHILE, CADA CHILENO PERCIBIRÍA E\$ 775 ESCUDOS!"

¿Y PARA ESCUCHAR ESTO NOS MATEAMOS TANTO?



N. DE LA R.
IDEAS Y TEXTOS: JORGE ALESSANDRI
MONOS: ZARATUSTRA.

¡CONSTE!

